



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

LA EDUCACION SEXUAL DE LOS NIÑOS DE NIVEL PREESCOLAR

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGIA
PRESENTA

MARIA GUADALUPE SANCHEZ RAMOS

ASESORA: ALEJANDRA LOPEZ QUINTERO

201337



MEXICO. D. F.

ABRIL 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

TESINA:

**LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS NIÑOS DE NIVEL
PREESCOLAR**

ALUMNA: María Guadalupe Sánchez Ramos

PROFESORA: Alejandra López Quintero

Agradecimientos.

Ana:

Mamá te agradezco todos los esfuerzos que hiciste por sacarme adelante, eres uno de los más grandes tesoros que la vida me dio

Martha Eugenia:

Le agradezco infinitamente el apoyo brindado para la elaboración de mi trabajo y haberme tendido la mano cuando más lo necesité. En gran parte mi trabajo es lo que es, gracias a usted.

A mis profesores.

Agradezco a todos por el empeño que ponen cada día por hacer que la juventud se supere; sin importarles el tiempo que dedican a ello. Por ustedes es que muchos de nosotros salimos adelante cada día. Siempre los voy a recordar.

Carlos:

Quiero decirte que has sido un ángel, que está siempre conmigo en las buenas y en las malas. Sin ti no habría podido llegar a donde he llegado. Te quiero a ti y a nuestra hija.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende describir la educación sexual, infantil, partiendo de los conceptos de educación sexual formal, no formal e informal.

De este modo entenderemos los elementos que debemos tomar para analizar la educación sexual del niño. Igualmente, hablamos de identidad sexual y juego sexual como etapas que el niño atraviesa, para entender y experimentar su sexualidad. Sin embargo, para poder entender verdaderamente esta serie de fases que intervienen en la educación sexual del niño, es necesario conocerlo en todos sus ámbitos, no sólo en el sexual (físico, psicológico, emocional y cognitivo). Es por esta razón que decidimos hablar del desarrollo del niño físico, emocional y cognitivo. Al hablar de desarrollo cognitivo nos hemos basado principalmente en las teorías de Piaget.

Quisiera aclarar que en este trabajo me refiero a niños, pero con este término estoy hablando de niños y niñas; y cuando hablo de diferencias entre los dos sexos, menciono a quien me estoy refiriendo, si a niñas o a niños.

Pero, ¿por qué educación sexual para niños? Analicemos la realidad actual de acuerdo con las estadísticas nacionales, encontraremos que en nuestro país ya afrontamos un grave problema social, económico y moral, ya que el 40 por ciento de nuestras madres son madres solteras; se practica aproximadamente un millón de abortos ilegales al año; existen más de 250 mil madres con edades entre doce y diecisiete años; y cada día es más grave la incidencia de enfermedades de transmisión sexual.

Sin embargo, y no obstante la gravedad del problema, varios autores (que mencionaremos en el Capítulo IV) aún coinciden en afirmar que impartir educación sexual no es obligación de los padres. Pero son los padres quienes en primera instancia deben planear y organizar conscientemente la información que deseen o no dar a sus hijos.

Ante esta problemática, el presente trabajo pretende subrayar la necesidad de una educación sexual planeada para la infancia, ya que creemos que es en esa edad en la que se va a adquirir una serie de comportamientos y de valores sexuales que, indudablemente, van a definir y a moldear la realización del niño con su medio.

Definitivamente, antes de hablar de educación sexual nos debe quedar claro en qué consiste de manera general la educación formal, no formal e informal.

También debemos tomar en cuenta el concepto de sexualidad; dejar claro que este término no abarca sólo los genitales, sino que va más allá. Podríamos decir que en él podemos incluir el alma, todo el ser, y la esencia del ser humano.

Habiendo dejado claro todo lo anterior, podemos entonces hablar de educación sexual y, para hablar de ella, debemos dirigir nuestra atención a la edad preescolar primeramente, porque reconocemos que de esa etapa de la vida dependerán muchas de las conductas y actitudes sexuales en la vida adulta.

Por nuestra parte, creemos que es la sociedad en sí y no sólo los padres y maestros, la que diariamente se enfrenta a una patente realidad, resultante de la falta de información sexual en la población. El niño tiene un desarrollo sexual desde que nace, por lo que es necesario conocer cuáles son sus juegos sexuales, su rol sexual, su identidad sexual, y su sexo biológico. Sólo así podremos entender muchos de sus comportamientos y satisfacer sus dudas en cuanto al aspecto sexual.

Si bien es cierto que existen bastantes programas de educación sexual dirigidos a niños en edad preescolar, también lo es que no hay quien los imparta. Y la SEP es muy difícil que dé luz verde para la impartición de dichos programas.

Es casi seguro que con la aparición de estos programas solucionaremos los problemas de educación sexual que encontramos en la juventud. Sin lugar a dudas, si al niño se le educa sexualmente desde pequeño y se les resuelven satisfactoriamente muchas de sus dudas en cuanto al tema, en su juventud tendrá más claro quién es, por qué cambia su cuerpo, y entenderá más su sexualidad.

Para llegar a una propuesta de reforma respecto a una acertada planeación de un programa de educación sexual dirigido al niño, es necesario dejar de lado tabúes, falsas creencias y costumbres, despojarnos de nuestras propias ataduras mediante una concientizada preparación como educadores, no sólo en el tema de sexualidad, sino en todos aquellos que se requieran para que el niño alcance una formación preescolar verdaderamente integral.

El sentido de este trabajo es describir e informar sobre lo que se puede hablar con los niños sobre sexualidad y la manera en que deben manejarse estos temas. Finalmente incluyo un programa (Taller Lúdico) sobre lo que considero que se podría hablar con los niños acerca de su sexualidad.

Este programa, de una manera divertida y con juegos, ayuda a los niños a que conozcan cómo funciona su cuerpo, cómo se llama cada una de sus partes y para qué sirve. Incluyo también información sobre cómo hablarles de estos temas, y qué contestar si llegaran a hacer preguntas sobre su sexualidad.

Capítulo I

I.1 Sexualidad humana

Creemos prudente iniciar este trabajo hablando de la sexualidad humana porque todos los temas que tratamos aquí se fundan en ella.

La sexualidad humana va mucho más allá del sexo biológico del ser humano. La integridad de lo sexual en el ser humano abarca no sólo sus genitales, sino también su conducta sexual y su conducta hacia la sexualidad de los demás; abarca el amor, los sentimientos, los valores, las creencias y las costumbres hacia nuestro sexo. La sexualidad humana no puede separarse de los elementos psíquicos, sociales y culturales que componen a un ser humano.

En un principio, la sexualidad humana se definía únicamente en términos genitales y generativos, exclusivamente; hoy se concibe como una fuerza que invade todo el ser y todos sus actos.

Podemos decir que la sexualidad es la manera de expresar nuestro sexo.

De la forma en que una persona ejerza su sexualidad, dependerá su crecimiento e integración como persona humana. Pero la sexualidad humana se encuentra rodeada de mitos y tabúes, los que reprimen una visión más amplia y objetiva de la misma; estos tabúes y mitos impiden a las personas que se informen sobre su sexualidad, no solamente en el medio familiar, sino también en el medio social.

Los aspectos que abarca la sexualidad humana, implican no sólo el placer físico, sino también el placer emocional; estos aspectos de la sexualidad humana no se dan en determinada etapa de la vida, más bien, se van dando a lo largo de la vida de las personas (niñez, adolescencia, adultez, y vejez).

Dejemos claro que hablar de sexualidad humana no es hablar exclusivamente de genitales, más bien es un modo de comportamiento que utiliza la estructura biológica para expresarlo. Hablar de sexualidad humana, es hablar de relaciones humanas y sociales, y dentro de estas relaciones humanas se encuentran las relaciones sexuales, en las cuales puede o no encontrarse el amor, pero aún así nuestra sexualidad está ahí actuando.

Todos siempre vamos a tener determinada actitud hacia nuestro sexo y el de los demás. Y eso justamente es nuestra sexualidad: no podemos pensar en sexo y sexualidad por separado.

1.2 Concepto de educación sexual

Para llegar a un concepto de educación sexual necesitamos tomar en cuenta a diversos autores que nos hablan de este término. Muchos coinciden en que, para dar una concepto de ésta, se debe saber, primeramente, qué es la educación. Es por ello que decidimos abordar este punto antes que nada.

La educación: "es una acción que se realiza en el medio ambiente y a través del hombre, sobre los hombres, a lo largo de su vida. Se realiza mediante relaciones interpersonales que existen, sobre todo en la familia en su mayor variedad, continuidad y profundidad " (1)

De este modo nos damos cuenta que la educación del hombre despierta con su nacimiento, muere con él, siendo la familia un elemento clave en su educación; y que de la relación que el individuo tenga con ella, ésta influirá notablemente en su comportamiento ante la sociedad.

Por otro lado, para llegar a un claro entendimiento de lo que es la educación de lo sexual, debemos analizar el término sexualidad. Éste surge en la modernidad, a mediados del siglo XVIII, lo que hace que tenga historia tanto en sus prácticas como en el nombre que se le asignó, el cual ha tenido diversos cambios en cuanto a contenido.

No es sino hasta principios de este siglo que se logra separar el término " sexualidad" del de reproducción. Sin embargo, no se ha separado del todo, pues hay quienes sostienen que "cualquiera que sea la interpretación del significado de la sexualidad, se tiene que fundar en las raíces biológicas del individuo". (2)

Actualmente podemos entender por sexualidad lo siguiente: "la expresión psicológica y social del sexo, que se da a partir del nacimiento y que es dinámica. La forma de expresar nuestra sexualidad, según el sexo que tengamos, la determina la cultura. La sexualidad es aprendida, no instintiva. Su objetivo es el placer y las relaciones interpersonales". (3)

Como podemos observar, el término sexualidad se ha ido transformando a través de la historia. Ya en nuestros días, contamos con suficiente información que nos hace entender a la sexualidad de un individuo como una forma psicosocial de expresar su sexo.

Ya que hemos dejado claros los conceptos de educación y de su sexualidad, consideramos prudente hablar de educación de la sexualidad, y cabe aclarar que este término también ha sufrido diversos cambios. Durante muchos años, la educación sexual se enfocaba únicamente a los mecanismos reproductivos. Posteriormente, se fue inclinando más a aspectos psicosociales del ser humano, a tal grado que se le considera como: "parte de la educación afectiva e integral del individuo". (5)

Por nuestra parte, creemos que la definición de educación de la sexualidad más completa es la siguiente: "Es la acción realizada en el aprendizaje, y en las experiencias del niño y el medio que lo rodea, de su género, su erotismo, su desarrollo reproductivo y sus vinculaciones afectivas". (6)

Con la definición anterior, entendemos que la educación de la sexualidad en el niño se da en su aprendizaje y experiencias. Es decir, adquiere educación sexual no sólo en forma verbal sino en sus vivencias y experiencias con los demás, en el modo en que se distingue su sexo del de las demás personas, del modo en que se le trata y se le enseña a vivir, en lo que respecta a su género, su erotismo y sus relaciones afectivas. Igualmente, su desarrollo reproductivo dependerá en gran medida de la educación sexual que se le dé.

De este modo nos damos cuenta de que la educación de la sexualidad abarca distintos aspectos (aprendizaje, experiencias, género, erotismo, desarrollo reproductivo, y vinculaciones afectivas), por lo que para analizarla decidimos descomponerla en partes para estudiar cada una por separado: formal, no formal y, por último, la informal.

1.2.1 Educación formal

El acto educativo es un proceso que nace y muere con el hombre y la mujer. La educación ha existido en todos los pueblos y en todos los tiempos, es un hecho inseparable de la vida humana.

El hombre vive pensando, sintiendo, queriendo; elige lo que quiere ser; actúa por necesidad ante las exigencias de la vida; toma una resolución ante un conflicto; experimenta nuevos sentimientos. Es decir, asume una actitud frente a la vida.

Precisamente, la conducta que él asume es el resultado de la educación. El hombre, por la educación, se hace hombre. De este modo la educación es una condición necesaria de la vida humana.

El hombre se educa a lo largo de un proceso. Su vida recorre etapas sucesivas: infancia, adolescencia, juventud, madurez, y senectud. Cada una de estas etapas condiciona, propicia, favorece y estimula el proceso educativo.

La educación de una persona se da desde que nace. Al nacer se encuentra con un acervo de bienes culturales, un conjunto de experiencias que orientan y encauzan su vida de adulto. El niño, a medida que crece, va apropiándose de los elementos formativos de su personalidad.

Desde el momento en que escuchamos la palabra formal entendemos que es algo normativo, algo serio. Pues bien, la educación formal es aquella que se imparte en una institución; que tiene una planeación minuciosa, y dentro de esa planeación se incluyen

determinadas reglas y normas que sustentarán a este tipo de educación, lo que hace que se vuelva educación institucionalizada y que sea impartida en un lugar llamado escuela, y no olvidemos que la escuela ocupa sólo un sector del universo educativo, y que los demás sectores los podemos encontrar en el conjunto de efectos educativos que se adquieren en la vida cotidiana (educación informal), y en el conjunto de programas educativos que se aplican en distintos lugares, y no necesariamente en la escuela, (educación no formal).

Hasta 1950, se pensaba que la escuela era un medio importante para el cambio social y el proceso de desarrollo nacional. Sin embargo, al pasar de los años los educadores y científicos sociales fueron perdiendo sus ilusiones respecto a la capacidad de la escolaridad formal para lograr satisfactoriamente esos fines de largo alcance.

Hacia la década de los 70, la educación institucionalizada comenzó a sufrir diversas críticas y más con la aparición de la educación no formal. Sin embargo, el valor de la educación formal tiene aún más peso que cualquier otro tipo de educación, y la educación no formal más bien en lo que se ha convertido es en un complemento de la formal. La educación no formal lo que hace es llenar los vacíos que no puede cubrir la educación formal.

Aunque la escuela es únicamente un momento en el proceso educativo global, los documentos que otorga tienen una validez muy significativa.

Pese a que la educación no formal ha llenado muchas de las necesidades educativas, no podemos decir que sustituye al sistema formal de educación, y siempre tendremos que verla como complementaria.

La educación formal comprende el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado, y jerárquicamente estructurado, que se extiende desde la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad.

La educación de la escuela debe respetar la libertad educativa de la familia y hallarse en concordancia y armonía con ésta a través de las distintas formas de relación y colaboración entre padres y maestros; además, consideremos a la educación como un continuo que va de la educación informal a la no formal y, finalmente, a la formal.

Desafortunadamente, la mayoría de las veces la escuela tiene que sustituir la labor de los padres que, por ignorancia, no dan a sus hijos una educación integral, sin embargo, aunque la escuela se da a la tarea de dar una educación integral a los individuos, no puede hacerlo pues: "es sólo una institución histórica, y nada garantiza su permanencia; ocupa solamente un momento del proceso educativo global de los individuos" (7)

2.2 Educación sexual no formal

Definir a la educación no formal crea opiniones encontradas; sobre todo porque se lleva a cabo en contextos extraescolares y fuera del sistema educativo formal.

Existen diversos términos que le dan un concepto; los más comunmente usados son: extensionismo agrícola, capacitación, difusión, desarrollo de la comunidad, y se han añadido términos como: educación de adultos, educación permanente, educación popular, educación extraescolar, entre otros.

Entendamos por educación no formal, a toda actividad educativa, sistemática, realizada fuera de la estructura formal.

La educación formal y la no formal forman parte de un mismo sistema de pensamiento y acción, en la que los avances de una realimentan los avances de la otra.

El concepto de educación no formal, surgió de la experiencia de instituciones y organizaciones dedicadas a llevar a cabo diversos programas educativos.

La educación no formal tiene su origen en una preocupación por las necesidades de desarrollo sociales y económicas. Es una forma de educación que no se gesta en el sistema educativo, sino en los problemas derivados de un modelo de desarrollo que no mejora las condiciones de vida de los sectores pobres de la población tanto urbana como rural. Es decir, se creó para satisfacer las necesidades de esos sectores pobres de la población.

Pero sí debe quedar muy claro que son las instituciones educativas las responsables de formular los programas de la educación no formal, y que las instituciones que operan en las áreas rurales son las más interesadas en transmitir esta clase de contenidos.

La educación no formal surgió como respuesta al reconocimiento claro de que la escuela formal era en muchos casos una herramienta casi inefectiva para lograr los objetivos de los programas de desarrollo.

El término educación no formal se institucionaliza en la Conferencia Internacional sobre la Crisis del Mundo de la Educación, realizada en 1967, en Virginia, Estados Unidos. (8)

La educación no formal surgió en la década de los 70 y en un principio su objetivo era satisfacer las necesidades de capacitación y socialización de la población rural. Ahora nos damos cuenta de que cada vez abarca más espacios, incluso se ha considerado

como sustituta de la educación formal y como facilitadora de los objetivos del desarrollo de una forma más efectiva y económica que el sistema educativo formal.

La aparición de la educación no formal fue posterior a la llamada “crisis mundial de educación”. Esta crisis se debió a que los sistemas formales de educación no satisfacían la demanda social de educación.

De este modo la educación no formal incursionó primeramente en el sector rural. Posteriormente la educación dejó de ser una actividad exclusiva de los ministerios de educación; no queremos decir con esto, que la educación no formal intente sustituir a la educación formal, más bien la escuela no es apta para cualquier tipo de objetivo educativo, para algunos de ellos la institución escolar resulta inapropiada; así podemos decir que la educación no formal es parte complementaria de la educación formal.

“El hecho de que la educación no formal se imparta fuera de la escuela, no quiere decir que no esté sistematizada, al contrario, lo está y sus objetivos son muy específicos”. (9)

El hecho de que la educación no formal haya nacido y crecido atendiendo a sectores excluidos, ha hecho que se le considere una educación de segunda, para ciudadanos de segunda. Sus programas educativos se consideran extirpables, prescindibles, y de dudosa procedencia.

El mundo de la educación no formal carece de peso y hasta de credibilidad, desde el punto de vista económico, político y educativo.

Los treinta años de trayectoria de la educación no formal, no han ayudado a que su definición deje de ser polémica y de difícil precisión. El hecho de que se denomine no formal está negando lo que es: organizada, sistemática, y formativa. Reconozcamos que hoy en día la educación no formal se hace dentro del marco oficial y abarca todo tipo de aprendizajes.

Si bien la educación no formal tiene: una intencionalidad formativa, métodos de enseñanza-aprendizaje, y objetivos a alcanzar, pero no se da en la escuela. Esto no hace que se resuelva el problema de su definición. La metodología educativa no hace diferente a la educación formal de la no formal, pues la metodología no implica que la educación no formal sea siempre amena, y la formal aburrida y rígida. Puede suceder que la educación formal resulte activa, participativa y amena, y la otra lo contrario.

Más bien la diferencia entre “formal” y “no formal” se encuentra en una estructura de tipo administrativo. Es decir, la educación formal está cronológicamente graduada y jerárquicamente estructurada (en términos jerárquicos, una licenciatura vale menos que un doctorado).

La educación no formal, en cambio, es esporádica. No tiene secuencia gradual, y los reconocimientos no son jerárquicos. Su certificación no existe o es menos rigurosa.

La educación no formal representa una opción flexible y diversa, para crear procesos de enseñanza-aprendizaje; el aprendizaje permanente es indispensable para ello. La educación no formal se convierte en una vía fundamental para adquirir conocimientos socialmente significativos.

La educación no formal puede abordar lo que la escuela tarda o nunca llega a incorporar a sus programas, y lo que los medios de comunicación ocultan o distorsionan y, de este modo, apoyar la creación de una nueva cultura.

La educación no formal es terreno libre, la hace quien quiere y puede. Esa es su riqueza, en el ejercicio abierto y múltiple.

“En cuanto a la confusión entre los conceptos de educación no formal y la educación informal, si analizamos el concepto de cada una de ellas y el espacio que ocupan, nos daremos cuenta que, aunque se relacionan, son distintas”. (10)

No hay que olvidar que la educación formal, no formal, e informal se conjugan, y que cualquier aprendizaje que adquiera una persona, deberá encajar en uno de estos tres tipos de educación.

Los conocimientos que una persona adquiera en la educación no formal influirán indudablemente, en su interacción con los conocimientos formales e informales que acontecerán a lo largo de su vida.

1.2.3 Educación informal

Al hablar de las formas de educación existentes, no podríamos dejar de lado a la educación informal, que es la que se adquiere con las enseñanzas, en su mayoría inconscientemente; de los padres, hermanos, amigos y familiares.

Todos los seres humanos pasamos forzosamente por esta forma de educación y lo que la hace diferente a las demás, es su continuidad, desde que nacemos hasta que morimos, esta forma de educación, se adquiere casi siempre de manera indirecta, puesto que no hay una planeación, se da a través de mensajes verbales y no verbales, dejando sin embargo aprendizajes sorprendentes que posiblemente la educación formal y no formal no superarán, es por esto que la educación informal podría estar muy por encima de cualquier otra forma de educación.

Como ya mencionamos los padres son uno de los elementos clave en esta forma de educación, por no decir los más elementales, de el trato que ellos le den al niño dependerá bastante la manera en que desarrolle su vida en todos los aspectos (emocional, cognitivo, social, etc). “Los padres quieren o no asumen el papel de maestros informales en la vida del niño”. (11)

Digamos que la educación informal dura toda la vida y a través de ella cada persona adquiere conocimientos, capacidades, actitudes y comprensión a través de las experiencias diarias y del contacto con su medio.

Sería bueno que vieramos a la educación formal, no formal e informal juntas pues siempre en el proceso educativo se van a conjugar, pese a que la primera en aparecer en la vida de una persona es la informal, siempre en el transcurso del proceso educativo se van a conjugar con la educación formal y por supuesto con la informal.

Después de haber abordado las distintas formas de educación, nos centraremos en cada una de ellas pero ahora si enfocadas a lo sexual; comenzaremos por orden de aparición, en la vida de una persona (informal, no formal y formal).

1.3 Educación sexual formal, no formal e informal

1.3.1 Educación sexual informal

La educación de la sexualidad se puede dar de diversas formas, las cuales se conjugan en un punto determinado, para dar continuidad al desarrollo psicológico del individuo.

Creemos que la educación sexual se da, en primera instancia informalmente, y que los encargados de ella son los padres, hermanos, amigos y familiares cercanos, la sexualidad de un individuo empieza a desarrollarse desde que se nace.

El primer contacto del niño con el mundo exterior es a través de sus padres, sobre todo de su madre. Podemos decir que desde que el niño nace entra en contacto con la madre, con el calor de su cuerpo es por esto, que el primer rostro que el niño reconoce es casi siempre el de su madre. Mientras más amado se sienta el niño por su mamá mejor será su desarrollo emocional, Un niño amado es un niño seguro de si mismo.

El niño después de un tiempo de haber nacido; imitará incluso, los gestos y ademanes de la persona que más convive con él, es desde este momento que podemos hablar de educación informal.

El niño adquiere esta educación casi siempre de manera indirecta, puesto que no hay intenciones planeadas por parte de los padres para hablar con sus hijos sobre sexualidad.

Es indudable que la educación sexual del niño será la base de todo proceso que determinará su identidad sexual posterior. Además, los amigos y familiares cercanos del niño le están enviando constantemente mensajes verbales y no verbales: comentan al niño sobre temas sexuales y sobre su propia sexualidad; no verbales: actitudes hacia la sexualidad del niño, determinados comportamientos, ciertas costumbres, que el niño

interpretará de cierta manera, dependiendo de la información que sus padres le hayan dado sobre el sexo, directa o indirectamente.

La relación del niño con sus padres en la niñez temprana, y la respuesta de ellos hacia las manifestaciones sexuales de su hijo, preparan al niño psicológicamente para afrontar posteriormente su sexualidad, con la ayuda de la educación sexual formal.

Como menciona Mario Rodríguez Pinto: Los programas educativos deben orientar a la población en sus distintos grados escolares para que, en el ejercicio de la paternidad, los padres puedan evaluar el desarrollo sexual de sus hijos y sean capaces de orientarlos. (12)

Los padres deben entender que la información sexual no puede limitarse a aspectos anatómicos, biológicos y fisiológicos, sino también debe abarcar aspectos psicosociales (emociones, sentimientos, ideas en cuanto al propio ser y al de los demás); es decir, incluir todo lo que constituye la sexualidad; el niño tiene que comprender todas las funciones de la sexualidad; saber que a través de ella puede dar y recibir placer; que está en manos de ellos (los padres) el que el niño aprenda positivamente, y acepte su sexualidad.

Es necesario tener en cuenta, también que lo aprendido en el hogar debe ser complementado en la escuela, pues su misión es reforzar la actitud positiva que infunde la familia, al mismo tiempo que complementa y sistematiza los conocimientos.

1.3.2 Educación sexual no formal

Podría decirse que educación sexual no formal y formal ocurren de manera simultánea, pues al mismo tiempo que el niño es informado en la escuela sobre temas sexuales (sexualidad biológica) también los medios masivos de comunicación lo están bombardeando constantemente con información sobre su sexualidad.

Gran parte de la educación sexual que recibimos llega a través de los medios de comunicación. Incluso, se puede afirmar que su influencia es superior a las de la familia y la escuela. Sin embargo, el mensaje de los medios de comunicación, hasta cierto punto, es ambiguo, rígido y fantástico, en cuanto a los papeles sexuales. Y lo que mayormente se proyecta es violencia, machismo, pasividad femenina, etc.

Lo anterior nos lleva a concluir que las enseñanzas de los medios de comunicación masiva no llegan a través de la observación de papeles sexuales establecidos, además de que la educación que ofrecen generalmente distorsiona la información científica y psicosocial de la sexualidad.

Pese a lo anterior, los medios de comunicación han tenido buenas aportaciones en materia de sexualidad. Se han realizado diversos programas cuya meta es satisfacer la

necesidad básica de información sobre sexualidad, y complementar y modificar lo que se ha aprendido en la casa y en la escuela”.

Tal es el caso de EDUSAT, que a través de su red de canales transmite programas de educación sexual, y de Canal 11 que, hasta la fecha, transmite un programa en el que se abordan temas de sexualidad, que se llama “Diálogos al Desnudo”. (13)

En nuestra sociedad se le deja a la escuela el trabajo de educar a los niños, lo que hace que ésta tenga que sustituir la labor de los padres. No se tiene en cuenta que en la educación sexual se debe incluir a los padres y a los adultos en general; de tal manera, que se concienticen y que entiendan que la única forma de darle una educación integral al niño es a través de su participación y la de la escuela.

1.3.3 Educación sexual formal

Por su parte, la educación sexual formal sólo será bien encauzada si el adulto toma conciencia de la responsabilidad que significa enseñar sobre sexualidad, pues es la escuela donde se va a impartir una educación sexual formal.

Supuestamente, la educación sexual formal debe estar planeada, sistematizada y evaluada, y muchas personas creen que esta forma de educación es la única que se da y se debe dar al niño

No están conscientes de que el niño se educa sexualmente también fuera de la escuela, y que son los hechos cotidianos los que lo ponen al tanto de su sexualidad y de la sexualidad de los demás.

Cuando el niño entra a la escuela y se le empieza a hablar sobre su sexualidad, él ya ha aprendido muchas cosas sobre este tema, las que harán que actúe de tal o cuál manera respecto a la información que se le esté dando. Nos damos cuenta que la educación sexual formal debería reforzar o corregir lo que el niño ha aprendido en la niñez temprana.

Para hacerlo, la educación sexual formal debe sufrir serias modificaciones en cuanto a su contenido, con el objeto de satisfacer las necesidades que el niño tiene para conocer cómo funciona su cuerpo.

Estos conocimientos deben abarcar no sólo elementos biológicos, sino psicológicos también. Por su parte los medios de comunicación son los que influyen notablemente en las conductas sexuales de los niños, pues los pequeños están en contacto constante con ellos, sobre todo con la televisión.

Las tres formas de educación sexual (formal, no formal e informal) son importantes, como ya se dijo, y no se pueden aislar una de otra; sin embargo, la manera en que se abordan es distinta, y de ello depende el éxito o fracaso de las mismas.

1.4 Cómo abordar la educación sexual infantil.

Existen diversas formas de abordar la educación sexual infantil; de ello dependerá la forma de educación con la que nos encontremos (formal, no formal e informal).

"La educación de la sexualidad en el niño no es un tema muy estudiado, ya que se inició hace sólo unas décadas, casi siempre se ha visto al niño como un ser asexuado". (14)

Existen infinidad de libros donde se habla del desarrollo y crecimiento del niño, pero se dice muy poco de su comportamiento sexual. "Los escritores mexicanos que hablan de este tema son escasos, por lo que los estudios se hacen basados en patrones de referencia de otras culturas". (15)

Tan sólo hablar de sexualidad implica diversos aspectos y más aún si se trata de hablar de este tema con los niños, ya que a veces nos cuesta trabajo describir y nombrar las cosas tal y como son.

En primera instancia, la educación sexual infantil le corresponde a los padres. El primer contacto del niño con la sociedad es a través de los padres, por lo que las actitudes de ellos (mensajes verbales y no verbales) van a incidir notablemente en su desarrollo sexual.

Son los padres quienes darán las primeras lecciones de sexualidad a sus hijos. Sin embargo, como ya se mencionó, los padres no poseen la preparación adecuada para hacerlo, no tienen el conocimiento sobre la forma de abordar la educación sexual para aclarar las dudas que el niño tiene sobre su sexualidad.

La mayoría de los padres considera que hablar de sexualidad a los niños a muy temprana edad es inconveniente. En su obra *Sexología de la familia*, Florencio Escardo indica que "generalmente los padres piensan que a esa edad su niño aún no tiene sexualidad". (16)

No podemos negar que el niño preescolar analiza no sólo su cuerpo, sino el de los demás, y que la mayoría de las veces recurre a sus padres para calmar su curiosidad respecto a este tema. Los padres deben comentar los temas sexuales que al niño le inquietan de manera amplia, precisa y natural. No hacerlo, es dejar que el niño se entere afuera, de uno u otro modo.

También debemos de recalcar que cualquier comentario que los padres hagan al niño respecto a su sexualidad formará parte de su educación sexual. Pese a esto, los padres no están conscientes de tal hecho; por ello es necesario que se les sensibilice y se les ponga al tanto de la importancia de su papel en la educación integral del niño.

Por lo expuesto anteriormente, consideramos necesario abordar los aspectos de la educación sexual en la escuela. Cuando el niño ingresa al medio escolar ya posee un aprendizaje previo. En la escuela va a plasmar lo que ha aprendido en casa; ésta es una etapa muy importante para el niño, ya que su ingreso al mundo social le traerá grandes cambios en su conducta.

Ahora ya no tendrá que lidiar solamente con sus padres, sino también con sus maestros y amigos. Los nuevos compañeros van a poseer su propio aprendizaje, valores, experiencias y comportamientos con respecto a su sexualidad.

Esto es muy importante porque el niño va a tener diferentes modelos de comportamiento a seguir; el modelo que el niño elija dependerá mucho de lo que ha vivido con sus padres.

Por otro lado, es supuestamente en la escuela en donde se van a enseñar formalmente los temas sexuales. Sin embargo, la información se concentra casi únicamente en la parte biológica, y no se toman en cuenta los aspectos psicosociales de la sexualidad.

Abordar los temas sexuales no es fácil, tampoco lo es elegir a la persona adecuada para hablar de ellos.

Por eso se tiene que tomar en cuenta que la persona que enseña estos temas debe estar consciente de lo que hace, y no olvidar que lo que está enseñando es algo más que un conocimiento científico, que tendrá que concientizar las necesidades y comportamientos sexuales de los educandos. Para que el educador entienda la sexualidad del educando, debe entender primero la suya.

El papel de la escuela en la educación de los hijos es un factor que debe analizarse cuidadosamente, sobre todo porque la mayoría de las veces la familia piensa que es la escuela, y únicamente ésta, la educadora de los hijos.

Por otro lado, "el Estado, a través de la escuela, afirma, perpetúa y transforma valores y normas sociales, lo que hace ver que de éste depende la orientación que tome la educación de todo individuo en la escuela". (17)

Es en la escuela en donde el individuo se socializa verdaderamente. La acción educativa que se ejerce sobre el individuo es intencionada, pensada y programada. De este modo, tenemos que es generalmente el maestro el elemento principal en la socialización de la sexualidad en la escuela, primero porque su función es enseñar, y segundo, porque pasa varias horas con los alumnos.

Hasta antes de ir a la escuela, el niño sólo ha tenido contacto continuo con sus padres, lo que ocasiona que, al entrar a la escuela, no pueda evitar comparar el comportamiento de su maestro con el de sus padres.

El niño después de estar únicamente en el ámbito familiar, entra a la escuela y se encuentra con un mundo nuevo, tanto físico como intelectual. Conoce compañeros de su misma edad y de diferente sexo, que ya traen consigo una serie de normas y de comportamientos que han aprendido en su casa. También en la escuela se le van a imponer reglas, las que posiblemente estén en contradicción con las que el niño ha aprendido en casa.

En este nuevo mundo, el niño se encuentra solo, sin sus padres; ya no están para que le resuelvan sus problemas y lo guíen. Tendrá que hacerlo solo; tendrá que aprender a ser independiente y a darse cuenta que el maestro no es como sus padres.

Generalmente, es en la escuela en donde el niño se dará cuenta de que niños y niñas no son iguales físicamente. También es en la escuela en donde los niños van a recurrir al espionaje para satisfacer su curiosidad. De la actitud que el maestro tenga hacia este comportamiento y hacia la masturbación en el niño, dependerá la manera en que el niño identifique su sexo y el de los demás.

Por otra parte, tenemos que la educación de la sexualidad en la edad adulta sigue siendo impotente, pues amplía, fomenta y complementa lo que el individuo ha aprendido en su infancia.

Es importante tener en cuenta y que aceptemos que es deficiente la formación de los profesores para abordar adecuadamente la educación sexual infantil. En el sexenio 1970-1976, se introdujeron en la educación primaria lecciones específicas sobre aspectos biológicos de la sexualidad. También se modificaron los libros auxiliares didácticos para el maestro (la información anterior es mencionada por Mario Rodríguez Pinto en: Antología de la sexualidad humana). Sin embargo, hasta la fecha no se ha formado adecuadamente a los profesores para que puedan manejar estos contenidos, lo que ocasiona que los maestros eliminen esta información de su programa.

Otro punto importante que no se menciona en dichas lecciones, es el referente a los aspectos psicosociales de la sexualidad. Por lo tanto, tampoco se ha capacitado a los maestros para abordarlos, e incluso hay quienes ni siquiera conocen estos temas.

El hecho de que se hayan revisado y modificado los libros de texto, abordando el tema de la sexualidad humana desde sus dimensiones biológica, psicológica y social, asegura que los niños, al pasar por la primaria, reciban información y educación sexual, lo que haría que se espere una identificación de normas y de comportamientos respecto a la sexualidad.

Sin embargo, esta meta es muy difícil de conseguir si no se modifican también los planes y los programas de estudio de nivel preescolar, específicamente en el ámbito de la Educación Sexual.

En lo que se refiere a medios de comunicación, éstos abordan también los temas sexuales, pero su principal objetivo es el consumismo. Con este fin, utilizan al hombre y a la mujer como objeto sexual.

Además, permiten que los individuos estén en contacto con diversas formas de comportamiento sexual; plantean modelos de hombre y mujer, de acuerdo a estratos socioeconómicos y culturales predefinidos, enajenando a los individuos, sancionando conductas sexuales, presentando al sexo ya sea como una conducta violenta o tierna, y también relacionándolo con el dinero, el estatus y el poder.

Lo anterior nos muestra cómo: "los medios masivos de comunicación abordan los temas sexuales, emitiendo constantemente mensajes sobre la sexualidad". (18)

Para finalizar, aclaremos que la educación sexual se transforma consantemente desde su concepto hasta la forma en que se elabora y se imparte; estos cambios serán significativos siempre y cuando logren encauzar la educación por el camino que lleve a la solución de problemas sexuales que vivimos en carne propia, (enfermedades de transmisión sexual y problemas de identidad sexual, entre otros).

Creemos que para poder entender la sexualidad humana y los problemas que ésta conlleva, es necesario analizar primero que nada la sexualidad infantil, la cual ha sido poco estudiada e incluso se cree que no existe. No obstante, diversos comportamientos del niño nos indican que ésta existe y que está esperando ser atendida.

CITAS

- (1) Victor García Hoz en: Educación de la sexualidad, pág 15
- (2) Marcello Peretti, en: La educación sexual, 1975, pág. 31-15
- (3) Eva Giberti, en: Sexualidad, breve historia de la palabra que la convoca, pág. 19
- (4) Dr. A. Berge, en : Educación sexual en la infancia. 1969, pág, 115,116
- (5) D. P. Ausbel. S. L. Pressey y otros (1965) en: Familia y sexualidad
- (6) Maria Guadalupe Rubio, en: Antología de la sexualidad. Tomo III. Cap: Educación de la sexualidad en la infancia, pág 737
- (7) Jaume Trilla en : La educación formal fuera de la escuela
- (8) Gaceta (In) formativa. Órgano informativo del CECADESU, SEMARNAP. El campo de la educación no formal y sus antecedentes, por Javier Reyes Ruíz
- (9) Jaume Trilla, en: La educación formal fuera de la escuela, pág 19
- (10) Ibidem, pág. 23.
- (11) H.H Stern, en: La educación de los padres. Argentina 1967, pág 45-49
- (12) Florencio Escardo en: Sexología de la familia, pág 42
- (13) Programa Nacional de Educación Sexual. Consejo Nacional de Población. 1982, pág. 196 y 197
- (14) Luis Méndez Cárdenas, en : Antología de la sexualidad. tomo II. Cap. :La sexualidad en la infancia. pág. 665
- (15) Mario Rodríguez Pinto en: Antología de la sexualidad humana. Tomo II. Pág. 494
- (16) Florencio Escardo en : Sexología de la familia, pág 42
- (17) Programa Nacional de Educación Sexual. Consejo Nacional de Población, 1982, pág 196y 197
- (18) Patricia Kelly Ramírez, en: Antología de la Sexualidad, Tomo III

CAPITULO II

Desarrollo de la sexualidad del niño

2.1 Etapas de desarrollo sexual

Podemos entender por desarrollo de la sexualidad al proceso de evolución de los factores biológicos y psicosociales que rodean al individuo respecto a su sexualidad.

Consideramos de gran importancia abarcar este tema porque dentro de la educación integral del niño debemos conocer claramente las fases de desarrollo por las que atraviesa y no tenemos porque excluir su sexualidad; sólo así podremos entenderlo y educarlo integralmente.

Es cierto que son muchos los factores que intervienen en el desarrollo de la sexualidad del niño. Entre ellos se encuentran: identidad sexual, y juego sexual. Antes de hablar de estos dos términos, hablemos de sexo y género, para entender mejor el término de identidad sexual (para dar los conceptos de sexo y género, nos hemos basado en el libro: Primeros pasos en la teoría sexo-género, de Cora Ferro Calabrese).

Sexo: es la diferencia biológica que existe entre un hombre y una mujer; pero, evidentemente, el cuerpo de la mujer es distinto al del hombre, no sólo en cuanto a sus genitales; todo su cuerpo es distinto. Los seres humanos somos seres sexuados, es decir, tenemos un sexo definido.

Género: a partir de que nacemos, nos convertimos en hombres o mujeres. Esto es, se nos condiciona a lo que la sociedad ha determinado, lo que corresponde a nuestro sexo. Si somos niñas, se nos enseñan actitudes o destrezas de niñas, y lo mismo sucede con los niños. Se les enseñan cosas que garanticen que llegarán a ser hombres.

Género es el conjunto de características sociales atribuidas a una persona según su sexo.

¿Qué quiere decir lo anterior? Pues que la sociedad ha establecido qué es lo propio de las mujeres y qué es lo propio de los hombres. La sociedad ha establecido sus propios modelos de feminidad y de masculinidad, y obliga a todos a ajustarse a estos patrones, es decir, nos moldea según sus intereses y necesidades. Entender el concepto de género nos permite incorporar a nuestra vida y a nuestro trabajo una forma nueva de analizar situaciones que hemos vivido por mucho tiempo, tomando en cuenta que hombres y mujeres tenemos tratamientos distintos en la sociedad.

o que determina la identidad y el género no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, los rituales, y las costumbres atribuidos a cierto género.

La asignación de género se realiza desde el momento en que nace el bebé, a partir de la experiencia externa de sus genitales. La identidad de género se establece alrededor de los dos años, cuando el niño empieza a razonar. La concepción de su identidad se da antes de que descubra y entienda su sexo biológico.

Una vez adquirida la identidad de género, o sea que el niño asuma su papel de hombre o mujer, es difícil cambiarla.

Hablemos ahora del rol de género. Éste se forma con el conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura dictan acerca del comportamiento femenino y masculino. Las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales que constituyen el género, que es un hecho puramente social, lo que hace que se pueda transformar.

2.1.1 Identidad sexual

La identidad sexual es la íntima conciencia, convicción y sentimiento unitario y permanente de ser y de actuar como hombre, mujer o ambivalente. Puede corresponder o no con el sexo de asignación y con el patrón cultural.

La identidad sexual es una forma en la que el niño se identifica a sí mismo como niño o niña. El rumbo que tome su identidad sexual dependerá en gran medida de la relación con su medio social.

"El término identidad sexual no implica el uso del órgano sexual masculino o femenino. Este término abarca un sentido social muy profundo e implica la caracterización sexual masculino y femenino." (1)

¿Y cómo se transforma el género?

Por ejemplo, cuando los padres quieren un hijo con sexo femenino y resulta lo contrario (aquí podríamos hablar de sexo de asignación, que se da en base a las características externas del bebé) puede presentarse un problema en relación a los padres, lo que podría ocasionar cambios en el esquema sexual del niño con posibles secuelas en el futuro.

Es en este momento cuando hablamos de sexo de crianza, que se refiere a la forma en que los padres educan al niño y generalmente esto está establecido por patrones culturales

Para el niño, la identidad sexual se establece entre los dos y los tres años, junto con el conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Según su identidad, su comportamiento va a ser de niño o niña, aunque desconozcan la existencia de pene y vagina.

El niño se va a dar cuenta de que niños y niñas usan ropa, peinados y adornos diferentes. Esta visualización lo va a llevar posteriormente a curiosear sus genitales y los de los demás.

La manera en que el niño aborde estas situaciones, dependerá de la atención que le den sus padres y de la forma en que le ayuden a afrontar estas situaciones.

No hay que olvidar que la identidad sexual es algo construido, y que muchas veces pensamos que hay cuestiones que consideramos que son atributos naturales de hombres o de mujeres, y en realidad son características construidas socialmente, como por ejemplo: la ropa que usamos, la manera de comportarnos, la manera de hablar, las actividades que realizamos, etc.

El niño no sólo aprende lo que le dicen, sino, sobre todo, aprende lo que observa. Es recomendable que los niños adquieran una noción clara de las diferencias sexuales de los adultos. Debemos recordar que, aunado a la identidad sexual, se encuentra el rol sexual, el cual también se aprende, y su enseñanza empieza con el nacimiento.

Podemos entender por rol sexual todo lo que una persona dice y hace para indicar a sí mismo y a los demás que uno es hombre, mujer u hombre y mujer al mismo tiempo.

El niño aprende que la expresión de algunos de sus deseos, necesidades sexuales y su manifestación, no son tolerados y frecuentemente son motivo de castigo. De esta manera el niño aprende a conocer, a través de la familia, los roles específicos de cada sexo.

El niño, a partir de la etapa preescolar, estará consciente de las reacciones de los demás hacia su comportamiento. "Su identidad sexual lo lleva a acentuar todos los preceptos y prohibiciones transmitidos por los padres en su carácter de representantes de la sociedad". (2)

Son los padres quienes inculcan al niño lo que ellos entienden por una conducta sexual apropiada para el rol del niño. Aquí tendrá gran influencia la manera en que se le hable, se le trate, se le vista, y los juguetes que se le compren. De esta manera el niño aprenderá la forma con que debe manejar su propio cuerpo y la relación que entablará con los varones y las mujeres.

Los niños tienen a su alcance muchas maneras de descubrir su sexualidad: la curiosidad por su cuerpo los induce a practicar actividades exploratorias; el conocimiento de las partes de su cuerpo los lleva en ocasiones a curiosear cuerpos

ajenos y a buscar información sobre los procesos reproductivos, el desarrollo prenatal, los papeles que hombres y mujeres desempeñan en el proceso sexual reproductivo.

2.1.2 Juego sexual

El fin de todos los juegos del niño es el placer. Todo juego implica gozo en su realización. En los juegos del niño, ya sea con objetos o con fantasías, el niño comienza a asociar todas las experiencias que ya ha adquirido para combinar juegos cada vez más inteligentes, algunas veces copiados de los actos de los mayores: jugar a las muñecas, a papá y mamá, a las tiendas, a las bodas, al coche, al tren, a hacer comiditas, al entierro, etc.

El niño, al transcurrir el tiempo, tendrá para jugar fines más conscientes que exigen esfuerzos más perseverantes. (3)

Los niños pueden jugar con muchas cosas, no sólo con su cuerpo. Una parte importante de los juegos individuales y colectivos se realiza con objetos llamados, por esta razón, juguetes. Entre éstos los mejores son aquellos que más se prestan para satisfacer la fantasía infantil. Los juguetes preferidos por los niños son las material primas: como la arcilla, el papel, bloques, cuerdas, carretas, y también el agua. Son materiales que les procuran muchas ocasiones lúdicas.

Al hablar de juego sexual nos referimos a toda una serie de conductas y acontecimientos que el niño experimenta mediante el juego, y a través de éste también aprende a obtener placer físico y emocional.

El niño tiene que explorar su cuerpo para saber qué hacer con el y cómo satisfacer sus necesidades; una de las maneras de hacerlo es mediante el juego sexual.

Niños de dos a tres años

Los niños de dos años tienen un comportamiento cada vez más marcado hacia su independencia; son exigentes en cuanto a lo que desean; van de un lado a otro, organizando todo lo que hay a su alrededor, a su modo. A esta edad, los niños empiezan a hablar con fluidez, pero no debemos exigirles mucho, pues se encuentran en el límite entre bebé y niño. Pueden introducirse fácilmente en situaciones peligrosas, lo que hace necesario vigilar sus actitudes.

La adquisición del lenguaje y la cantidad de palabras que los niños aprendan durante estos años, son a veces sorprendentes; aunque el niño luche por independizarse, el centro de su mundo lo ocupan los papás, o quien pase la mayor parte del tiempo con el niño. En momentos de problemas o angustia, sólo los papás lo pueden ayudar, o quien más conviva con él. El niño siempre tendrá afecto hacia el padre o la madre, pero con una notoria preferencia hacia uno u otro durante un largo periodo.

Reconozcamos que es normal y natural, y a veces deseable, que el niño obtenga placer del contacto físico. Entendamos que aunque los abrazos del niño se conviertan en golpes, él debe seguir sintiendo a sus padres como personas amistosas con quien puede tener contactos físicos sin peligro alguno.

La edad de dos años es una etapa clave en la sexualidad del niño, ya que en esta etapa se desarrollan los primeros patrones de socialización que permitirán al niño integrarse a actividades grupales, las que podrán permitirle manejar adecuadamente las diferencias sexuales entre niños y niñas.

Los adultos debemos estar conscientes de que en el niño no existe otro modo de aprender las cosas que no sea mediante el juego, y que nuestro papel es encaminar adecuadamente esa actividad. El niño, indudablemente, va a sentir placer en determinadas partes del cuerpo, y como está en un período (período preoperacional) en el que aprenderá y descubrirá formas de obtener placer mediante el tacto, al encontrarse con sus órganos sexuales, que son una fuente de placer, optará por tocárselos constantemente.

Pero lo que se debe tomar en cuenta es que, al igual que le gusta tocar sus órganos sexuales, les puede gustar tocarse las orejas, la nariz, o cualquier otra parte del cuerpo de la que pueda obtener placer, por lo que no se le debe reprimir, amenazar o prohibir que lo haga, "pues esto puede traer traumas en el niño, que harán que vea estos actos como sucios, y sobre todo se sentirá culpable y cohibido". (4)

Hay que resaltar que, en el caso del niño, sus órganos genitales representan una parte del cuerpo fácilmente identificable. En cambio, en la niña no sucede así, por eso no existe tanta facilidad para identificar una estructura específica, como órgano directamente relacionado con la sexualidad. La niña difícilmente identificará cuál es la estructura anatómica que produce tales sensaciones.

El acto de manipular la región genital y autoerotizarse es cualitativa y cuantitativamente distinto en niños y niñas. La manipulación del pene es más intensa y frecuente en el niño; la estimulación genital en la niña suele ser más difusa y variable: frotarse contra objetos o, incluso, con sus propias piernas, por ejemplo, siendo menos intensa y no tan frecuente como en el niño.

En este período, en la niña puede iniciarse la identificación algo vaga de los órganos genitales y mezclarla con el control de esfínteres (al decir control de esfínteres nos referimos a cuando el niño aprende a defecar y orinar en lugares adecuados para ello).

Es en este momento cuando los niños eligen marcadamente determinados juegos y juguetes, y al mismo tiempo se da una interacción distinta entre el niño y los adultos.

Es aproximadamente a los dos o tres años cuando los padres se dan cuenta del sentido de estas conductas del niño (curiosidad por los genitales, placer al tocarlos, curiosidad por el cuerpo desnudo de los demás, etc.) y es cuando pueden comenzar los problemas para el manejo de dichas conductas.

Es necesario tener en cuenta que hay conductas que a continuación mencionamos que probablemente no sean vistas como sexuales, y que desde el punto de vista psicoanalítico hay una amplia gama de actos que son descritos e incluidos para representar la sexualidad infantil (succión del pulgar, aspectos relacionados con las funciones de excreción, utilizar un objeto particular para dormir, estimulación de la cara o de la zona peribucal con una pequeña parte de la ropa o de las cobijas, por ejemplo). Es también en este período en el que en los juegos de los niños se verán más implicados los padres, por lo que deben ser muy cuidadosos en sus reacciones hacia los juegos del niño.

Es imprescindible dejar al niño jugar libremente y permitirle que explore todo lo que hay a su alrededor. Tengamos en cuenta que la infancia es la única oportunidad del niño para explorar y entender lo que le rodea.

Mediante el juego, el niño percibe patrones de comportamiento que incorporará posteriormente a esquemas de identificación. Es decir, a verse como niño o niña, como bueno o malo, como aceptado o no aceptado. Lo anterior nos lleva a concluir que el hecho de considerar estos elementos como manifestaciones de la sexualidad humana infantil, es porque estos medios proporcionan al niño la oportunidad de sentir placer y satisfacción, y al mismo tiempo logran la disminución de la ansiedad y la incomodidad.

Hay manifestaciones que sí se consideran sexuales: la erección del pene en el niño, por ejemplo. Sin embargo, actualmente se sabe que tales erecciones obedecen a factores fisiológicos naturales. De hecho uno de los signos de que un bebé está sano, es que sus órganos sexuales se muestren sensibles al tacto y le den gratificación.

La relación del niño con sus padres es apasionada y puede incluir el deseo sensual, de un estrecho contacto físico con ellos. Cuando un niño quiere a su madre, además de desear que ésta lo mime como en su época de bebé, se convierte ahora en un pequeño amante que quiere acariciarla, abrazarla y besarla.

Este amor apasionado hacia los padres y, a menudo, particularmente hacia el progenitor del sexo opuesto, se puede convertir muchas veces en agresión. El excitado abrazo puede convertirse fácilmente en mordiscos y golpes.

La frustración de saber que él no es en realidad el poseedor exclusivo de su querida madre o de su padre, le produce cólera. Sus propios sentimientos violentos pueden atemorizar a veces al niño y también confundir y asustar a los padres.

Es indispensable que los padres pongan siempre límites, pero sin dejar de mostrar al niño amor. Los padres no deben aferrarse demasiado al niño y estimularlo

excesivamente, sólo de este modo podrá adecuarse a su papel de hijo o de hija, y aceptar el hecho de que deberá esperar un largo período antes de convertirse en un adulto. No permitamos que el niño duerma en la habitación de los padres, pues esto le puede traer confusiones y malos entendidos.

El niño de dos años a veces muestra preocupación y ansiedad por las diferencias físicas entre niños y niñas. Puede ocurrir que los niños sientan temor por la posible pérdida de su pene.

Niños de 3 a 5 años

Por otro lado, el niño de tres años se caracteriza por mostrar gran interés en los aspectos fisiológicos de la micción, y es común que les interese tocar o mirar a los adultos desnudos. No es raro que a esta edad los niños hablen de casarse con personas mayores del mismo sexo o del sexo opuesto; no se muestran molestos por compartir juegos con niños del sexo opuesto; y no seleccionan juguetes "de hombre o de mujer". Además, existe un gran interés por la exploración de los genitales y de la zona anal de otras personas, animales o muñecos.

Posteriormente, al mismo tiempo que el niño crece también crecen sus intereses sexuales. Se hacen comunes los juegos "a la familia", "al papá y la mamá" y "al doctor".

A los cuatro años, el niño ya distingue de mejor manera su mundo real de su mundo imaginario. Si en sus juegos representa el papel de otra persona, comienza a descubrir qué significa ser esa persona.

Desde que se ha descubierto cuánto aprenden los niños por medio del juego, se habla de él como del trabajo de los niños. El juego para el niño es un modo de relajación, de expresarse a sí mismo. Incluso lo puede considerar como una preparación para la vida. Mediante el juego con materiales, aprende lo que puede hacer con las cosas que lo rodean y cómo controlarlas. El niño puede utilizar el juego como un medio para dar salida a sus sentimientos reprimidos.

El juego, para el niño, es un medio de autocontrol. Para él es importante tener cerca a una persona adulta, que no desabruce sus actividades; al contrario, que lo motive en sus aprendizajes mediante el juego.

"Al rededor de la mitad de los niños de cuatro años tienen juegos sexuales o conductas masturbatorias, siendo también conductas mucho menos frecuentes en las niñas". (5)

Aún a los cinco años, el concepto de la niña acerca de los órganos genitales continúa amorfo, a pesar de que reconoce sus funciones. En este período se enfatiza más la exploración del área genital, no sólo de ellos mismos, sino la de los demás también.

En los juegos sexuales de los niños se puede presentar la imitación, reproduciendo lo que observan en el comportamiento de los demás. Esta imitación es un juego para

ellos; pero en el caso de que los niños presencien las relaciones sexuales, no se trata de que sea sólo un juego y punto. En consecuencia el niño se puede convertir en una persona que sexualiza absolutamente todo, más aún si no se le da la atención adecuada. Para el niño, el acto sexual es un acto violento.

Como hemos visto, la identidad sexual y el juego sexual del niño son partes susceptibles de tratar en el desarrollo de la sexualidad del niño. A lo largo de estas fases el niño pasa por una etapa de identificación de las partes de su cuerpo y, posteriormente, empezará a identificar las emociones de los demás y a expresar con palabras el afecto hacia los demás. Y una de las formas de hacerlo es mediante el juego, donde hemos incluido el juego sexual. Hemos descrito ya a lo que nos referimos con este término, pero no hemos mencionado que la actividad muscular es un elemento más del juego sexual.

Actividad muscular

Brevemente, para terminar, consideramos prudente hablar de actividad muscular en el niño, a los dos años. La exploración visual del niño progresa, al igual que su actividad motora y del habla, lo que trae como consecuencia la repetida exploración de su cuerpo y sus sentidos. A esta edad los niños tienen conciencia de su cuerpo, por lo que lo manipulan con un fin determinado. "Es en esta etapa cuando comienzan a dominar toda su musculatura y cuando pueden obtener placer mediante dicho dominio, tal es el caso del control excretorio". (6)

Freud menciona: "Muchos individuos nos han comunicado que los primeros signos de excitabilidad de sus genitales aparecieron durante un cuerpo a cuerpo con sus compañeros de juego". (7)

De este modo nos damos cuenta que el niño llega a una madurez en la que es capaz de entender las diferencias existentes entre los sexos; esto es lo que formará parte del desarrollo de su sexualidad.

Por nuestra parte, sólo nos queda decir que el papel del educador y de los padres es hacer que el niño atravesase adecuadamente las fases de su desarrollo sexual. Aunque no nos guste, los niños nacen como seres sexuales, y sus padres, sean o no conscientes de ello, constantemente les dan educación sexual.

La respuesta de los padres hacia la sexualidad del niño modela su comportamiento sexual en la edad madura, en mayor medida que toda la información o falsa información que den los padres.

Como hemos mencionado, la sexualidad del niño comienza con el nacimiento. Lo primero que se anuncia de un recién nacido es su sexo. De ahí en adelante, la sexualidad juega un papel básico en la vida del hijo

Del mismo modo que los bebés nacen con un sistema digestivo y un sistema respiratorio, también nacen con un sistema de respuesta sexual y capacidad de gozo. Que un chico acepte su cuerpo y se sienta cómodo con él, depende mucho del modo como sus padres respondieron a las naturales expresiones de sexualidad del bebé; padres encantados cuando el bebé descubre los dedos de sus pies, a menudo sienten vergüenza cuando descubre sus genitales, y comienzan a enviarle mensajes negativos acerca de la autoexploración. Un bebé no puede sentirse bien con su cuerpo si no se le permite experimentar lo placentero de él.

No olvidemos que el desarrollo sexual del niño indudablemente influirá en su desarrollo integral que incluye no sólo el factor sexual, sino también otros factores como el físico, el emocional y el cognitivo, de los cuales hablaremos en el siguiente capítulo.

CITAS

- (1) Sexología de la familia. Florencio Escardo, pág. 27
- (2) La sexualidad infantil. Luis Mendez Cardenas, pág. 670
- (3) Ibidem pág. 679
- (4) O. Decroly E. Manchamp. El juego educativo. Iniciación a la actividad intelectual y motriz.
- (5) Dr A. Berge en: La educación sexual en la infancia, pág. 123
- (6) Florencio Escardo en: Sexología de la familia, pág. 91
- (7) Robert F. Biehler en: Introducción al desarrollo del niño, pág. 317
- (8) Freud, Sigmund. Tres ensayos sobre Teoría Sexual, pág. 68

CAPITULO III

3.1 Etapas de desarrollo del niño preescolar

Antes de hablar de las etapas de desarrollo del niño preescolar, mencionemos el concepto de desarrollo de Erikson, Piaget, y Sears.

Concepto de desarrollo de Erikson: "El desarrollo es un proceso evolutivo que se funde en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales, experimentado universalmente, e implica un proceso autoterapéutico destinado a curar las heridas provocadas por crisis naturales y accidentales inherentes al desarrollo". (1)

Erikson habla de etapas de desarrollo de las cuales las primeras cinco son una reformulación y ampliación de las etapas de desarrollo psicosexual de Freud. Para Erikson, el individuo nunca tiene una personalidad, siempre desarrolla una diferente.

Concepto de desarrollo de Piaget: "El desarrollo es un proceso inherente, inalterable y evolutivo, dentro de ese proceso se sitúa una serie de fases y subfases diferenciadas." (2)

Concepto de desarrollo de Sears: Sears concibe el desarrollo "como una cadena continua de hechos que se agregan a las adquisiciones anteriores y, en parte, las reemplazan". (3)

Englobemos ahora los elementos que abarcan los autores al hablar de desarrollo: El desarrollo es un proceso evolutivo de las fases biológicas, psicológicas, sociales y sexuales, por las que atraviesa el niño. Es continuo y a él se van agregando adquisiciones, las cuales a veces se reemplazan por otras.

Al mismo tiempo, en el desarrollo del niño también influirá el medio social y cultural que lo rodea. No todos los niños de la misma edad van a madurar al mismo ritmo, ya que esta maduración va a depender de los requerimientos sociales a los que se vayan enfrentando.

Piaget habla de una serie de fases y subfases diferenciadas. A estas subfases, que son incluidas en las fases, las denominamos estadios. Dichos estadios que van a reflejar niveles de actividades y de posibilidades de las que el niño adquirirá nuevas funciones y habilidades, que le darán un nuevo conocimiento de él y del mundo que lo

rodea. Pero debe quedar muy claro que cada persona tiene un desarrollo propio, y que la edad no obliga al niño a comportarse de tal o cual manera.

Consideramos prudente mencionar no sólo las etapas de desarrollo sexual del preescolar porque, para conocerlo integralmente y poder atender a sus necesidades, es necesario no sólo observarlo en el plano psicosexual, sino también en el psicosocial y cognitivo, que es un plano bastante amplio.

Tomaremos en cuenta los factores físicos, psicológicos y cognoscitivos del desarrollo del niño. Pero, primeramente, es necesario dejar claro a qué nos referimos con desarrollo psicológico: Podemos entender por éste "un proceso que se da a saltos y lleno de contradicciones originadas por la intersección entre el organismo y la sociedad. Es un proceso en el que van apareciendo nuevas funciones que, paulatinamente, se van integrando, formando sistemas y niveles psíquicos que se reflejan en la actividad de la persona". (4)

El desarrollo del niño se verá impulsado, primeramente, por su desarrollo físico y biológico. Es decir, por la maduración del sistema nervioso central que se da mediante un proceso en el cual los axones de las neuronas se van cubriendo de una capa de grasa para formar un sistema aparte, mientras, a la vez, se separan de los demás sistemas de neuronas.

3.2 Desarrollo físico del preescolar

Al mencionar el desarrollo físico en el niño, es necesario hablar de su crecimiento y de su desarrollo motor y perceptivo. Hemos decidido referirnos primeramente a estos factores porque de ellos dependerá, en gran medida, el desarrollo emocional y cognitivo del niño .

En los dos primeros años de vida, el niño tiene cambios anatómicos y neurológicos considerables y muy variados. En promedio, en casi todas las edades, los niños son de mayor estatura y peso que las niñas pero, en general, las niñas maduran más pronto.

En el crecimiento del niño, la influencia genética será decisiva en cuanto a estructura, estatura y madurez del cuerpo. Para darnos una idea de cuánto ha crecido el niño a los dos años, podemos comparar que, al nacer, la cabeza correspondía a la cuarta parte y las piernas a la quinta parte del total de su cuerpo, mientras que, a los dos años, su cabeza mide una quinta parte del total de su cuerpo y las piernas una tercera parte.

Al desarrollo físico del niño se le clasifica de diversas formas: al que va de la región de la cabeza hacia las extremidades se le denomina "crecimiento cefalocaudal", y al que va del cuerpo al exterior, "crecimiento proximodistal".

El desarrollo físico trae como consecuencia un dominio de la conducta locomotriz. Primeramente, el niño empezará por dominar la cabeza; después va perfeccionando el uso de brazos y manos; y por último logra el dominio de piernas y pies.

Conforme el niño va creciendo, las percepciones visual, auditiva, gustativa y olfativa se van desarrollando rápidamente. Al finalizar el primer año, todos los sentidos están bastante desarrollados: los niños pueden ajustar sus ojos para enfocar objetos que están a diferente distancia, por ejemplo.

Los niños de dos años no sólo enfocan los ojos con muy buena precisión, sino que también interpretan lo que ven: hay cosas que se van haciendo familiares para él, es decir, su cerebro ya las ha memorizado. El niño percibe lo que pasa a su alrededor a través del tacto, vista y oído. Éste es su único contacto con el medio exterior. El control oculo-motriz, de percepción figura-fondo, de percepción de las relaciones espaciales, de discriminación de formas, y de memoria.

La percepción táctil: Se desarrolla a partir de la conciencia del cuerpo y del desarrollo de la prensión. Por ejemplo, el niño, con los ojos cerrados, escoge uno entre varios objetos de una bolsa y lo describe: es redondo, duro, de plástico, etc.

La percepción auditiva: Se desarrolla a partir de ejercicios de concentración, de memoria, de discriminación auditiva. Por ejemplo, el niño cierra los ojos y distingue el sonido de una campana, un timbre o un teléfono.

La motricidad: El desarrollo de los movimientos, como hemos mencionados, depende de la maduración y del tono, factores que se manifiestan concretamente por las sincinesias (movimientos parásitos que acompañan un gesto). O sea, por el control postural.

La relajación global o parcial (regulación tónica) y los ejercicios de equilibrio (control postural), contribuyen a la disminución de las sincinesias y a una mayor regulación tónica.

La posibilidad de relajación coexiste con el control tónico y su regulación para permitir un buen control. Este proceso dura alrededor de diez años. Por lo que se refiere al equilibrio, a los cuatro años todavía está mal establecido: todo movimiento necesita constantes reequilibraciones. Por ejemplo, el pequeño, al brincar sobre un pie, tendrá dificultades, pero a base de ejercicio obtendrá el dominio de los movimientos hacia los ocho años.

En la ejecución motriz intervienen factores neurofisiológicos, tales como soltura, torpeza, hipercontrol, regularidad, etc., así como emocionales: comodidad, placer, rigidez, impulsividad, etc.

El juego armonioso entre la coordinación y la disociación, nos indica la edad motriz del sujeto y nos informa sobre su maduración, topología, estado de ánimo y comportamiento.

De acuerdo con el desarrollo espontáneo de la motricidad, los movimientos se han clasificado en cinco tipos, que se definen a continuación:

Los movimientos locomotores o automatismos son movimientos gruesos y elementales que ponen en función al cuerpo como totalidad. Por ejemplo, caminar, gatear, y arrastrarse.

La coordinación dinámica exige la capacidad de sincronizar los movimientos de diferentes partes del cuerpo. Por ejemplo, saltos, brincos, marometas. La organización de los brincos es compleja, por eso conviene referirse brevemente a la naturaleza y a la génesis de esta actividad. El niño aprende a brincar por imitación; Asimismo, interviene el ritmo a través de la regularización del movimiento.

La disociación es la posibilidad de mover voluntariamente una o más partes del cuerpo, mientras que las otras permanecen inmóviles, o ejecutan un movimiento diferente. Por ejemplo, caminar sosteniendo con los brazos un plato con una piedra encima.

Los niños van a aprender imitando y explorando, es decir, reproduciendo los gestos, movimientos y posiciones. La primera etapa será la imitación en espejo, dada la no lateralización consciente del cuerpo hasta los seis o siete años.

La imitación depende de la capacidad para diferenciar entre varios hechos y para reaccionar ante los que fueron seleccionados. Hacia la primera mitad del primer año de vida, el niño es capaz de imitar sistemáticamente los movimientos observados y algunos sonidos. La imitación aparece sólo después de la integración de esquemas tales como la visión, la audición, la prensión, etc. No es posible imitar nada hasta que el individuo ha asimilado el modo de hacerlo. El niño únicamente podrá imitar lo que ya ha hecho. La capacidad de imitar aparece aproximadamente hasta el segundo año de vida.

Casi al final de la etapa sensoriomotriz, el niño va a percibir y a recordar de un objeto aquellos aspectos que en un periodo determinado fue capaz de comprender. Igualmente, no sólo realiza las experiencias de su propia persona, como una entre muchas, sino también se comprende a sí mismo como una entidad única. Es decir, puede pensarse a sí mismo en relación con situaciones del pasado y del futuro inmediato. Es en este momento cuando la etapa sensoriomotriz es reemplazada por desempeños semimentales. El niño comienza a recordar sin necesidad de repetir una actividad con un sistema sensoriomotor. Sin embargo, durante algún tiempo, seguirá dependiendo de su enfoque sensoriomotor.

La vista es uno de los primeros sentidos con los que el niño puede interactuar con su medio. Desde recién nacido, el niño orienta su cabeza y sus ojos hacia los estímulos visuales, e igualmente aparta la cabeza y cierra los ojos ante una luz intensa. "Greeman (1963) informa que el 95% de su muestra (120 neonatos) podía seguir visualmente un anillo rojo al cabo de 96 horas después de su nacimiento (5)

Lo anterior nos hace ver que, para que el niño siga un estímulo visual, necesariamente tiene que distinguirlo entre todo lo que hay a su alrededor, y al mismo tiempo requiere de una coordinación motriz del ojo y de los movimientos de la cabeza.

Por otra parte, también se ha demostrado que, mediante estímulos, el niño llega a distinguir los colores, o digamos más bien que llega a percibirlos. Sin embargo, se necesita emplear, como prueba de la respuesta del niño, el tiempo de fijación: "Contemplaban más tiempo un tablero de ajedrez de cuadros de dos colores distintos, que si el tablero era todo del mismo color". (6)

Se ha demostrado también que los niños miran por largo rato los objetos en movimiento, al mismo tiempo que saben anticipar la dirección de dicho movimiento y seguir su patrón.

También se ha demostrado que los niños recién nacidos van acostumbrándose a ver determinadas cosas. Tal es el caso de los objetos que observan muy seguido: por ejemplo, el rostro de la madre. Aproximadamente, al tercer mes de vida, los niños son capaces de distinguir el rostro de su madre entre otros rostros.

Por otra parte, desde que el niño está en proceso de gestación ya es sensible a los sonidos. El efecto que causa el sonido en los infantes varía: dependiendo del sonido que escucha, el niño estará tranquilo o molesto. Por ejemplo, los sonidos de timbre bajo tienden a tranquilizarlo, estimulando el ritmo cardíaco y la actividad motriz, mientras que los sonidos de timbre alto pueden provocar una reacción defensiva, asustando e irritando al niño. Además, los niños diferencian las características fonéticas del habla de los adultos así como los movimientos corporales de los infantes. Mediante experimentos, se ha mostrado que las palabras y los cambios fonéticos en ellas que el niño escucha producen una alteración en el ritmo, y un cambio en los movimientos del neonato. Todo lo anteriormente mencionado nos hace ver que el sistema auditivo del neonato está agudamente sintonizado con la habilidad de distinguir los sonidos del lenguaje, lo que nos indica que, desde que el niño es pequeño, está listo para participar en los intercambios sociales.

El tacto y el movimiento en el niño están ya desarrollados, y la prueba está en que, con sólo tocar al niño, éste altera su postura. Hay que hacer notar que los cambios constantes de postura son reconfortantes para el bebé, y que diversos estudios muestran que el niño, desde que nace, está bien equipado para la estimulación táctil. "La investigación ha demostrado que el estado de excitación del infante influye en la manera de cómo percibe el tacto" (7)

También se ha observado que los niños, desde que nacen, saben distinguir los sabores y pueden diferenciar lo dulce de lo desabrido. "Nowlis y Kenssen (1976) encontraron que los recién nacidos tienen la capacidad de realizar distinciones entre sabores, aún más refinados que cuanto se podría inferir de comparaciones entre agua dulce y salada"

igualmente, el olfato en los niños recién nacidos se encuentra muy desarrollado, pues los infantes pueden llegar a utilizar este sentido para localizar objetos.

Todo lo que hemos mencionado anteriormente nos hace ver que los infantes muestran agudeza sensorial y cierta preferencia por determinados experimentos sensoriales. De este modo, si el niño tiene todas estas capacidades desde que nace, es lógico pensar que a su madre la distinga no sólo a través de la vista, sino del oído, del olfato, del tacto e incluso del gusto.

Podemos decir entonces que el niño va a conocer el medio que lo rodea a través de todas estas capacidades (sentido de la vista, oído, tacto, olfato y gusto), en conjunto.

Pero debemos tener en cuenta que no es sólo a través de este conjunto de sentidos que el niño va a interactuar con su medio. También entrará en juego un factor muy importante que va a complementar sus capacidades sensoriales: su conducta de enfrentamiento a la realidad, que hará que cambie y aprenda o, mejor dicho, que su aprendizaje evolucione.

Existe la posibilidad de que los factores emocionales influyan en el crecimiento. La tensión emocional puede hacer que el desarrollo sea más lento, y esto puede suceder a niños en donde las relaciones familiares son muy tensas y hostiles.

3.3 Desarrollo emocional y social

Desde que el niño nace, como ya mencionamos, conocerá el mundo a través de sus sentidos, y es a través de éstos que tendrá lugar su desarrollo emocional.

Podríamos considerar al desarrollo emocional como el conjunto de factores que se irán dando en el desarrollo integral del niño, y que son producto de la interacción del niño con su medio social.

En el desarrollo emocional, los padres, que la mayoría de las veces son los más cercanos al niño, tendrán un papel importante.

El primer contacto del niño con su medio social, será a través de los padres. En el período de la infancia, el desarrollo del niño se da en el ámbito familiar, en el de amigos de los padres y vecinos. De este modo el niño entabla amistad con otros niños.

Es indispensable la convivencia con niños de su edad; lo que ayudará a que el niño logre esto, es con su ingreso a la escuela; la adaptación del niño a este nuevo mundo dependerá del apoyo y bases que le den sus padres, el niño plasmará en la escuela todo lo que ha sido su vida en el hogar con sus padres.

Para poder lograr un desempeño integral en la escuela, el niño tendrá que aprender a controlar una serie de comportamientos, y esto sólo lo logrará con la ayuda no sólo de sus padres, sino de sus maestros también.

Robert F. Biehler, en *Introducción al desarrollo del niño*, menciona que, según investigaciones realizadas por Jersil y Holmes, los niños de dos a cinco años han llegado a mostrar una disminución del miedo al ruido, a los objetos e individuos extraños, al dolor, a las caídas, mientras que “muestran un aumento en el miedo a seres imaginarios, a la oscuridad, a los animales, al ridículo y a la amenaza de peligro”.

(8)

Temor implica una conducta asociada con la expresión del miedo que puede ser inquietud, temblor corporal, y que hace referencia a la anticipación a recibir un daño. En el niño, a partir del octavo mes, se empiezan a presentar algunas conductas anticipatorias que demuestran miedo o aprensión ante lo que se percibe como un daño.

El temor, a su vez, puede ocasionar terror o pavor. El niño aterrorizado puede llegar a gritar e incluso mostrarse fuera de sí. A la edad de tres años pueden presentarse los llamados terrores nocturnos.

Lo anterior nos indica que la manera en que nosotros, los adultos, conduzcamos al niño para que atraviese estas situaciones, traerá como consecuencia ya sea un control o un descontrol por parte del niño para cuando se repitan tales situaciones.

Cuando nos damos cuenta de que el niño tiene temor, lo que nunca debemos hacer es ignorarlo, ridiculizarlo o castigarlo, mucho menos obligarlo a enfrentar la situación temida, pues esto hace mucho más daño. Es recomendable que se explique al niño la procedencia real de la situación a la que tiene miedo, de modo que se dé cuenta de la realidad de las cosas. El hecho de que el niño observe a otros niños o a los adultos que no muestran miedo, le enseñará a controlar su propio miedo. Si el niño no convive con los demás, será muy difícil que supere sus temores.

Los niños en este periodo (2 a 5 años) pueden estar preocupados por si sus padres los quieren o no. Se preocupan por su seguridad física o psicológica. Cuando empiezan a interactuar con los de su edad pueden anhelar la aprobación de sus compañeros de juego. Cuando son superados por otros, descubren que son menos capaces que sus compañeros en algunas actividades; su necesidad de estimación se puede frustrar.

El afecto es el elemento común a todas las expresiones que hacen alusión a un sentimiento, emoción o pasión. No es sino hasta los tres años que el niño puede sentir afecto, pues es cuando inicia la conciencia como función mental.

El afecto para el niño no es sólo una emoción registrada por la percepción interna del niño. Sino que hay una representación mental que, además, tiene intencionalidad.

Desde que el niño empieza a darse cuenta de sus afectos, tiene la posibilidad de captar sus representaciones, es capaz de hablar de ellas, soñarlas, fantasearlas.

Los niños pueden angustiarse cuando dudan sobre su seguridad, sobre si son amados, si son aceptados por sus compañeros, o sobre sus aptitudes en comparación con los demás.

A partir de los dos años están en un proceso de autonomía. Quisieran ser independientes, pero sus temores y dudas se imponen; pese a esto, desean iniciar actividades y explorar nuevas experiencias.

Es necesario que el niño note el interés del adulto hacia él para que tenga confianza en sí mismo, pues de lo contrario pueden dudar o desconfiar de lo que hacen, y si eso que hacen les sale mal se pueden sentir culpables.

Llegar amor al niño como forma de castigo por una mala conducta, puede causar problemas en su comportamiento. Se debe hacer todo lo posible para que el niño se sienta seguro; no sólo proporcionándole seguridad física, sino también dándole amor y afecto. Se debe dejar que el niño haga solo las cosas si así lo desea, o sólo ayudarlo si él lo pide.

El desarrollo emocional del niño entre los dos y los cinco años va formando su personalidad posterior.

Dentro de este desarrollo emocional, podemos considerar tres factores: miedo, ira, y alegría-placer.

El miedo es una reacción ante los peligros que acechan la vida. El miedo puede presentarse en el pequeño a través del malestar que se expresa a través del llanto. El miedo va a quedar registrado en la mente del niño, llegando a ser el núcleo de los más complejos sentimientos que se producirán en el segundo año de vida, y que son llamados "miedos infantiles".

La ira puede definirse como un descontento interno con reacciones violentas. En el niño se expresa como un estado de tensión interna, antecedente de la reacción de estrés, generalmente se da por el sentimiento de amenaza a su integridad física.

Desde el primer semestre de vida, se pueden observar manifestaciones de ira que se exteriorizan como llanto de miedo y dolor. Incluso el llanto de cólera puede traer como consecuencia dermatitis psicógena.

Alegría-placer: se puede concebir como felicidad intensa; podemos relacionarla con la saciedad del hambre, la ingesta de alimento, la sensación de bienestar, la expulsión de las heces, la orina, y hasta cierto punto las respuestas de tipo orgásmico observadas desde los cinco meses.

Una manifestación conductual del placer sería la sonrisa que aparece entre la sexta semana y el tercer mes de vida.

En suma, el afecto es la manifestación más arcaica del niño. Desde el primer semestre de vida, el bebé presenta manifestaciones conductuales como señales de emoción (miedo, ira, alegría, placer, etc.) Sin embargo, estas señales comienzan a cobrar sentido para la mente infantil a partir de los seis a ocho meses, y empiezan a utilizarse con fines de comunicación y manipulación del medio familiar, hasta el segundo año de vida.

Las emociones son el acervo de los afectos, las que tienen más fuerza y, cuando se presentan, arrastran con toda la personalidad. Si estamos hablando de emociones, ¿por qué no hablar de sentimientos? Los sentimientos son aquellos afectos producto de una elaboración mental en la que se han unido emoción y percepción. Esto indica la capacidad de percibir que, de acuerdo con Piaget, aparece hacia el octavo mes de vida.

Por su parte, la presencia de tristeza en el niño de edad preescolar se presenta como infelicidad, sentimiento de desgracia, disminución en la vitalidad y energía, sentimiento de rechazo y autoimagen negativa. El sentimiento de tristeza se puede presentar en la época de las relaciones familiares (tres a seis años), en la etapa de la primera socialización de los afectos y después de que el niño ha establecido la relación de objeto del afecto.

No es raro que, si en esta época se produce una separación de la madre aunque sea de corta duración, el niño decaiga, pierde el apetito, no sonríe, se muestre infeliz, y hasta poco activo, ansioso e inquieto. Con esto comprobamos que la tristeza se puede presentar aún en una corta edad del niño, y con la suficiente intensidad para influir en el estado de ánimo. La tristeza es un sentimiento y se mezcla con el miedo a la pérdida del apoyo que representa la madre, y con ira, porque de alguna manera el niño se siente amenazado por la ausencia aterna y por la imposibilidad de encauzar su caudal afectivo; generándose cólera y rechazo hacia las figuras que sustituyen a la madre.

En cuanto a la tristeza, ésta es un sentimiento que sufre una evolución conforme el niño se desarrolla, al grado que a los ocho años adquiere una importancia capital como generador de trastornos.

Es importante la forma de cuidar al niño; comprenderlo, para que el se comprenda a sí mismo y comprenda a los demás. La interacción entre niños de la misma edad ejerce una influencia importante en ellos y moldea determinados tipos de conducta fuera del hogar. Aún así, los niños preescolares siguen pasando mucho tiempo en su casa.

Es por ésto que insistimos que la presencia o ausencia de los padres en el desarrollo emocional del niño es de suma importancia.

Para el niño de cualquier edad, sobre todo en la etapa de la infancia más temprana, el amor de los progenitores son la fuente de la vida misma.

Para el niño su integridad física se encuentra en la presencia de progenitores que lo cuidarán de todo peligro; son quienes le darán amor. En pocas palabras los padres son quienes controlan su vida, dirigen su comportamiento, y acentúan ideales de conducta en la vida individual y de grupo.

La ausencia de los padres puede ocasionar en el niño ideas como: que tiene poco valor como persona, que él es el culpable de que sus padres no estén con él, que sus padres no lo desean, etc.”

Como hemos visto, el desarrollo emocional del niño es un factor clave en su desarrollo integral. Consideramos que el desarrollo emocional se encuentra estrechamente ligado con el desarrollo cognoscitivo.

4.4 Desarrollo cognoscitivo

El desarrollo físico y emocional del niño se va conjugando con el desarrollo cognoscitivo, podemos decir que desarrollo físico y desarrollo emocional influyen notablemente en el desarrollo cognitivo.

Entendemos como desarrollo cognoscitivo al proceso de maduración y aprendizaje que se da en el niño mediante la estimulación por parte de las personas que lo rodean. La estimulación, en la etapa preescolar es indispensable para que los niños tengan una buena capacidad intelectual.

Definamos la palabra inteligencia o intellectus, hace referencia a la facultad de pensar (Platón) y comprender (Aristóteles) Para Piaget la inteligencia “tiene una naturaleza adaptativa y se refiere a ella como: un término genérico que designa las formas superiores de organización o equilibrio de estructuras congoscitivas”. (9)

Es muy importante que los niños se desarrollen intelectualmente a su propio paso, pues de lo contrario lo que el niño aprenda será sólo superficial”. (10)

El niño a lo largo de su desarrollo va adquiriendo conocimientos; su desarrollo intelectual se realiza a través de distintas etapas las cuales se dan en un orden determinado. Piaget llamó a estas etapas: estadios.

Para que el desarrollo cognoscitivo se lleve a cabo, es necesario que haya una maduración orgánica y biológica, que el niño tenga contacto con objetos, que los manipule, observe y mueva para poder pensar sobre ellos y de este modo adquirir experiencias, en el desarrollo cognoscitivo del niño, también es necesario que interactúe con los demás, hablando, jugando, sobre todo con los niños, de este modo

habrá un equilibrio en el que se unifiquen y coordinen, la maduración, la experiencia y la socialización dándose así un desarrollo cognitivo óptimo.

Basándonos en Piaget, hablaremos del desarrollo cognoscitivo del niño, exclusivamente de la etapa preoperacional (2 a 5 años).

Etapas preoperacional (2 a 5 años)

Aunque nuestro interés está centrado en la etapa preoperacional, conviene que hablemos de la etapa sensoriomotriz que el niño atraviesa antes de la preoperacional; pues muchos de sus alcances en esta etapa van a depender de sus logros en la etapa sensoriomotriz.

Etapas sensoriomotriz: A los tres meses aparecen los primeros movimientos.

Esta fase abarca un período que va del nacimiento hasta los 24 meses, aproximadamente. Basándose en la terminología de Piaget, la palabra sensoriomotriz indica que el niño crea un mundo práctico totalmente vinculado con sus deseos de satisfacción física. Las tareas principales del desarrollo en este período son la coordinación de los actos o actividades motoras, y la percepción o sensoripercepción.

Uso de reflejos:

El primer mes de vida se caracteriza por la ejercitación de los reflejos; la individualidad del niño se expresa en el llanto, la succión, y las variaciones del ritmo respiratorio. Las respuestas conductuales de esta etapa configuran la iniciación del desarrollo de la personalidad.

La repetición espontánea de los reflejos, mediante el estímulo interno o externo, suministra la experiencia necesaria para su maduración.

El uso repetitivo de los reflejos, combinado con la maduración neurológica y física, tiende a formar hábitos; todas las experiencias momentáneas del niño (palpable, táctil, o visual) van a adecuarse, con el tiempo, a un ordenamiento.

El niño de un mes se encuentra en una fase puramente autista; experimenta con todos los objetos para obtener satisfacción.

A los tres meses, aparecen los primeros movimientos voluntarios. Es en esta etapa (sensoriomotriz) donde se contruyen las futuras nociones del objeto, del espacio, del tiempo, y de la causalidad. La inteligencia se expresa a través de la acción y de la capacidad del bebé para captar una nueva situación y para resolverla, combinando acciones conocidas. En esta etapa no hay lenguaje ni pensamiento.

El desarrollo mental de los niños impone limitaciones concretas sobre lo que pueden aprender a cada edad.

Podría darse el caso de que un niño se encuentra en una de las etapas nombradas por Piaget (sensoriomotriz, preoperacional, operacional, operaciones concretas formales) y no cumplir con lo establecido en esa etapa, es por eso que no debemos encasillar a un niño en determinado estadio, sino analizar lo que sabe para determinar en qué etapa se encuentra del desarrollo cognoscitivo.

Debemos tener en cuenta primordialmente que para poder conocer a un niño es necesario interactuar con él, conocer sus necesidades, dificultades, lo que le interesa saber, y sobre todo qué es lo que lo motiva.

La motivación es un proceso que puede conducir a los individuos a experiencias en las que puede haber aprendizaje, dinamizar, activar a los individuos, y mantener su atención centrada en una determinada dirección.

Como el niño necesita comunicarse con el mundo exterior para aprender nombres y palabras, lo que más necesita es actuar y eso lo motiva, al igual que el deseo de hacer, de ser primero que los demás, resolver sus dificultades, y vencer a los demás.

En consecuencia a todo esto el papel del adulto, es crear los ambientes idóneos para el aprendizaje, determinar las diversas situaciones educativas, y hacer que el niño tome conciencia de sus dificultades

Los niños de preescolar tienen un mundo en el que sólo existe el juego y es precisamente mediante éste, que podrán conocer y aprender lo que existe a su alrededor. "Los niños en este periodo (preoperacional), para poder conocer algo necesitan palparlo, no pueden imaginar las cosas, necesitan explorar lo que están descubriendo". (11)

Piaget afirma que es difícil describir el comienzo del juego, pero que una vez que aparece, sus antecedentes se revelan fácilmente en la repetición y adquisición de nuevas habilidades. Una actividad se transforma en juego si un individuo la repite con gozo y placer. El niño empieza a jugar desde su primer año de vida.

El juego se convierte en una función expresiva del niño en desarrollo, consiste fundamentalmente en la repetición de la conducta aprendida.

El juego se encuentra cada vez menos comprometido con el contexto del medio existente y comienza a tener sentido sólo en el ámbito del mundo ficticio y personal del niño.

En el juego confluyen la mayoría de las funciones mentales de esta época del desarrollo: conciencia, imaginación, pensamiento, percepción, voluntad, lenguaje,

inteligencia, y todas ellas dirigidas hacia un fin: expresar una conducta lúdica en el objeto del juego.

El juego es el modo en el que el niño se autoafirma como el sujeto de los actos de conducta lúdicos, y además percibe su existencia como ser que juega; puede verse a sí mismo porque al jugar el niño recibe la retroalimentación de sus actos, observa los resultados obtenidos en el objeto que se transforma, real o imaginariamente.

Al enseñarle al niño, es recomendable partir de experiencias que el niño ha tenido, que le son familiares, esto facilitará su nuevo aprendizaje.

Es a través de los sentidos, de la observación, y de la manipulación que pueden conocer las características de los objetos.

Algo que también se debe tomar en cuenta en el desarrollo cognoscitivo es la adquisición del lenguaje. Se ha mostrado que los niños cuando empiezan a hablar utilizan casi exclusivamente nombres y verbos, usando rara vez adjetivos (Roger Brown, 1973).

No es sino hasta los cuatro años del niño, que se puede comparar el lenguaje del niño con las formas del lenguaje del adulto. Los niños son fieles a su forma de hablar propia y se resisten a la instrucción proporcionada antes de que estén preparados para una forma más madura de hablar. Conforme avance el desarrollo cognoscitivo del niño avanzará su lenguaje o viceversa.

En el desarrollo del lenguaje del niño interviene no sólo la capacidad de vocalizar y las estructuras cerebrales que la sustentan, sino que existe una conexión con otras funciones mentales (percepción, atención, voluntad, pensamiento, etc.), que se estructuran por y para el lenguaje. El niño entre 18 y 36 meses desarrolla las estructuras mentales que sustentan toda gramática o, mejor aún, la capacidad de adquirir una gramática

Los niños están en constante actividad, pues sólo a través de esta acción dan sentido a su mundo por esto es que investigan todo y mediante esto construyen las estructuras mentales que les permiten asimilar informaciones más complejas y que harán posible el auténtico aprendizaje, cuando las cosas no ocurren de este modo el aprendizaje es superficial, el niño lo olvida.

En esta etapa o estadio (preoperacional 2 a 5 años) el niño descubre que algunas cosas pueden tomar el lugar de otras.

El pensamiento infantil deja de sujetarse a acciones externas para interiorizarse, de este modo se dan las representaciones internas que proporcionan más movilidad para su creciente inteligencia.

Las formas de representación internas que emergen de este periodo (preoperacional) son: la imitación, el juego simbólico, la imagen mental, y un rápido desarrollo del lenguaje hablado.

En cuanto al juego simbólico, el niño es capaz de crear símbolos mentales que corresponden a objetos reales, utiliza palabras para designar objetos y hechos, ya puede hacer agrupaciones de cosas utilizando el pensamiento, razonando a un nivel muy elemental, usando probablemente imágenes mentales y no palabras.

Aproximadamente a los cuatro años de edad, el niño entra a una etapa que Piaget denomina "estadio de la intuición". El niño intuye a través de lo que ve, toca o huele, no es capaz de imaginarse ni pensar en las consecuencias lógicas de sus experiencias en esta etapa. El niño no puede realizar auténticas operaciones mentales.

En cuanto al lenguaje, el verbal en esta etapa es comunicativo y egocéntrico.

El lenguaje comunicativo les permite informar sobre lo que saben, o hacer preguntas. El lenguaje egocéntrico, no es comunicativo, sus características son: parloteo de sonidos y palabras o un monólogo en el que el niño habla como jugando con las palabras.

Por otra parte a esta edad, los niños no pueden realizar operaciones mentales, como sumar y restar, poner sucesos en orden, clasificar, o describir como ir de un sitio a otro. Son incapaces de considerar a un mismo tiempo los distintos aspectos de una situación; pueden pensar en todo o en algunas partes pero no hacer las dos cosas al mismo tiempo.

El niño en esta etapa no es capaz de darse cuenta de que un número o cantidad sigue siendo la misma aunque se divida en partes.

Los niños sólo pueden hacer operaciones numéricas entendiéndolas, una vez que han sido capaces de establecer correspondencias entre los objetos de distintos conjuntos y de "conservar" esta correspondencia (conservar es darse cuenta de que el número de objetos no cambia aunque se agrupen de distinto modo).

En esta etapa los niños dicen cosas que se pueden calificar como mentiras, pero más bien son fantasías, el niño todavía no hace diferencia de los hechos y de las fantasías; también es egocéntrico lo que impide a veces trabajar en grupo, generalmente aunque lo haga, sólo piensa en él, en su interés.

Aproximadamente, entre los 5 y 6 años, surge en el niño una transición de la etapa preoperacional a operacional esta es caracterizada por reversibilidad en el aprendizaje del niño, por ejemplo, si él ya ha aprendido que un vaso largo y un tazón pueden tener la misma cantidad de agua; no sucede lo mismo con la plastilina de forma alargada o redonda, siendo la misma cantidad, en este caso el niño podría confundirse, esto nos indica que la transición del niño de esta etapa preoperacional a operacional no se da de

ajo sino paulatinamente, y que en cada niño es distinta; también podría darse el caso de que el niño, capaz de realizar operaciones concretas; insista en seguir en el período preoperacional por simple comodidad.

Entre los límites que el niño puede encontrar en esta etapa (preoperacional), podemos nombrar los siguientes:

-Capacidad para:

-Invertir mentalmente una acción física para regresar un objeto a su estado original (reversibilidad)

-Retener mentalmente cambios de dos dimensiones al mismo tiempo (centración)

-Tomar en cuenta otros puntos de vista (egocentrismo)

Hay que tomar en cuenta que para que un niño tenga un desarrollo cognitivo óptimo es necesario que haya tenido un desarrollo físico y emocional bueno, y que el desarrollo cognitivo depende mucho de su desarrollo emocional y social.

Consideremos que todas las etapas de desarrollo del niño (física, emocional, social, cognoscitiva) se deben tomar en cuenta para entender el desarrollo de la sexualidad del niño; y precisamente para que el niño tenga un desarrollo óptimo debemos saber también cuales son los obstáculos que rodean la educación sexual del niño; cómo y de que manera se aborda en los planes de estudio; la educación sexual del niño preescolar.

Recordemos que la mejor manera de hacer que el niño atraviese adecuadamente la etapa preoperacional, depende mucho del apoyo de los padres y maestros, pues generalmente la etapa preoperacional del niño la vive la mitad de su tiempo en la escuela y la otra mitad en su casa. Debe existir mucha comunicación entre los papá y el maestro para saber los avances que ha adquirido el niño. Los papás deben saber qué es lo que su hijo necesita, qué lo motiva, en qué piensa, y qué logros puede llegar a tener.

CITAS:

- (1) Henry W. Maier, en: Tres teorías sobre el desarrollo del niño, pág. 35
- (2) Ibidem, pág. 108,
- (3) Ibidem, pág. 178.
- (4) Victor García Hoz, en: Educación de la sexualidad, pág. 17.
- (5) Barbara M. Newman y Philip R. Newman, en: Desarrollo del niño (1995), pág. 112
- (6) Ibidem pág 114
- (7) Ibidem pág. 120
- (8) Robert F. Biehler, en: Introducción al desarrollo del niño; pág 36l
- (9) D. P. Ausubel S. L. Pressey y otros, en: Familia y sexualidad, pág. 12
- (10) Biehler F. Robert, en: Introducción al desarrollo del niño, pág. 406
- (11) Ibidem pág 406

Capítulo IV

Educación sexual del niño preescolar

Como ya vimos en el capítulo I, existen diversas formas de impartir educación sexual (formal, no formal e informal). Cada una de estas, tiene también diversos obstáculos para poder impartirse, lo que ocasiona que la información recibida por los niños pueda distorsionarse o en su defecto propicia que el niño no reciba educación sexual formal, que la que reciba de manera no formal e informal sea ineficaz e insuficiente, impidiéndole una educación sexual integral.

Impartir educación sexual, sobre todo en nivel preescolar, implica diversos obstáculos: familiares, sociales y educativos, estos deben ser tomados muy en cuenta sobre todo por padres, pedagogos y maestros.

4.1 Obstáculos para impartir educación sexual a nivel preescolar

Dentro de los obstáculos para poder impartir educación sexual, se encuentran tabúes, creencias y costumbres, estos elementos ocasionan que la información que reciben los niños sea obsoleta o mal entendida, lo que puede ocasionar que el niño tenga una idea sobre su sexualidad muy alejada de la realidad.

A continuación mencionaremos en qué consisten a grandes rasgos los diversos obstáculos para impartir educación sexual a nivel preescolar.

a) Familiares

Son muchos los que opinan que impartir educación sexual no es necesario y que sobre todo, hablar a los niños de su cuerpo y de los elementos más importantes de su comportamiento sexual es perjudicial. Sin embargo, el niño necesita ser orientado respecto a su sexualidad y él, de uno u otro modo, buscará esa información, la que probablemente no pueda ser muy buena.

Parecería mentira, pero incluso los mismos padres pueden dar información que no es la que los niños necesitan o evadir preguntas que los niños hacen sobre su sexualidad.

Después de todo, los padres de hoy somos los hijos y los nietos de generaciones que vivieron y sufrieron la conceptualización de sexualidad, donde ésta equivalía fundamentalmente a reproducción. Por lo que los padres pueden pensar que hablarles de sexualidad a sus hijos equivale a hablar de sexo (1)

Se piensa que los padres son la única fuente de información para el niño, y a su vez, que todo lo que pasa fuera de la perspectiva del educador es considerado como inexistente, pero no es así, las conversaciones del niño con otras personas respecto a su sexualidad, tendrá implicaciones notables en su comportamiento sexual.

A medida que el niño se desarrolla, aumentan sus necesidades intelectuales, comenzando así, a plantearse preguntas sobre todo tipo de cosas; poniendo en aprietos a los padres quienes °no saben si la hora para explicar a los niños los hechos sexuales, ha pasado ya o aún no llega°. (2)

Digamos que la falta de información es la que puede propiciar la ignorancia respecto a nuestra sexualidad que a su vez propiciará la existencia de problemas graves como: abortos y enfermedades de transmisión sexual entre otros, relacionados con esta función psicobiológica del ser humano. En pocas palabras, la falta de información sobre nuestra sexualidad, nos sumerge en un círculo vicioso.

b) Sociales

Cuando el niño nace es un ser eminentemente biológico. A medida que se va haciendo efectivo el complejo proceso de socialización, el niño va desarrollando una creciente capacidad.

Por otro lado, para ajustarse de manera efectiva a las demandas que le formula la sociedad, va adquiriendo una relativa independencia que le permitirá convertirse en un ciudadano útil.

Sus capacidades perceptuales se incrementan día tras día. Sin embargo, pese a todos los ataques a la educación sexual, me parece importante mencionar lo que el cardenal Norberto Rivera dijo sobre los nuevos libros de texto para quinto año de primaria, que abordan temas sexuales:

“Yo vi el contenido de los libros de texto y se ha dado un avance significativo porque ya se habla de valores fundamentales como el respeto y la responsabilidad del Amor, y por lo tanto, esos avances hay que apreciarlos” (3)

Las frases que dijo el cardenal Norberto Rivera, nos reconfortan, pues debemos aceptar que la iglesia tiene una envidiable influencia en nuestras generaciones, sobre todo las anteriores a la nuestra, en materia de sexualidad, y es bueno que se pronuncien por una educación sexual que incluya algo más que entrenamiento genital.

Por su parte, el arzobispo de Yucatán, Emilio Carlos Bertler (en 1998), agregó que la educación sexual debe ser integral y humanizante, pidió a las autoridades que no se concentraran sólo en lo biológico. Pero su postura está encaminada más hacia que el potencial del hombre debe orientarse hacia la vida y no al uso exclusivo de producir placer.

De este modo, vemos que lo dicho por autoridades religiosas está modificando poco a poco la concepción que la iglesia tiene de "educación sexual", pero falta mucho por hacer. La iglesia, si bien puede opinar sobre educación sexual, no debe tratar de impedir que un individuo ejerza libremente su sexualidad; ver el ejercicio de la sexualidad como un placer.

En cuanto a los obstáculos que la sociedad impone para dar una educación adecuada al niño, se encuentran los medios de comunicación. Si bien han aportado elementos muy importantes para entender mejor nuestra sexualidad (programas planeados y sistematizados que basan su información en conocimientos psicológicos y científicos de sexualidad, tales como los que transmiten EDUSAT o Canal 11, en Diálogos al desnudo), también nos bombardean con información que está muy lejos de nuestra realidad sexual, pero que resulta muy impactante para los niños.

En la sociedad contemporánea, los medios de comunicación se han convertido en un factor importante dentro del contexto sociocultural, en el cual se desenvuelve el niño, entregándole no sólo imágenes y otros elementos simbólicos, sino también marcos de referencia conductual y criterios de valor, al estar en contacto permanente con la televisión. La realidad del niño se verá naturalmente influenciada por los mensajes que reciba de ellos.

No olvidemos que es necesario que el niño sea un ser activo, que cree sus propios juegos, y que no sea un ser pasivo que se dedique a ver sólo lo que hacen los demás.

De acuerdo a un estudio realizado, un niño de edad preescolar sólo asiste a la escuela el 13 por ciento de su tiempo, y el resto lo dedica a ver televisión, sin contar el tiempo de sueño. Un niño de 2 a 5 años pasa en promedio de 34 a 36 horas por semana frente a la tele. (4)

Es necesario y urgente que haya más reformas educativas respecto a la sexualidad. Quinto año de primaria es una etapa en la que los niños ya están informados y muchas veces mal informados respecto a lo que ocurre con su sexualidad.

Hablemos de la imitación en el niño como un factor importante de la socialización. Más de una vez podemos escuchar a los niños repitiendo expresiones parecidas a las de un personaje de la televisión.

Los aprendizajes de un niño que pasa la mayor parte del tiempo frente a la televisión, pueden ser imperfectos y socialmente inadecuados, sobre todo si carece del entorno sociocultural de los semejantes cercanos.

A la TV le preocupa el rating, vender lo que se ofrece ahí. La educación que los que la vean reciban de ella, pasa a segundo término. Es indispensable que los medios de comunicación consideren más a los niños y se preocupen porque la información que reciban en todos los aspectos, incluyendo el sexual, sea la adecuada para los niños, y sobre todo, los papás debemos de poner más atención en lo que los niños ven por TV.

La sociedad basándose en principios morales ha establecido que los únicos que deben hablar sobre sexualidad con los niños son los padres o, en su defecto, las instituciones educativas.

pero como los padres van a estar conscientes de la educación sexual que dan a sus hijos pequeños si a ellos jamás les hablaron de estos temas en su niñez y por otro lado en las instituciones educativas los maestros no asumen su papel de educadores sexuales ni se les forma para asumirlo.

Además existen grandes ataques a varios libros de educación sexual, elaborados cuidadosamente y basados en hechos científicos.

La mayoría de los moralistas coinciden en afirmar que la máxima autoridad para impartir educación sexual son los padres pero, esto qué ocasiona si nos ponemos a pensar que los mismos padres no la recibieron en su momento.

La idea de la iglesia de que los esposos "pueden decidir el número de hijos a procrear, de acuerdo con el orden moral, objetivo que excluye el recurso de la contracepción, la esterilización y el aborto" (5); es evidentemente un obstáculo para impartir una educación sexual verdadera y útil para las necesidades de las personas.

Indudablemente, la iglesia reprueba públicamente lo que en privado se practica, fomenta traumas y sentimientos de culpa, incrementa el número de abortos y embarazos prematuros, pues esto es lo único que ocasiona la ignorancia. Según la iglesia no se debe informar a las personas sobre su cuerpo, su sexualidad, y sobre los métodos de protección y anticoncepción, pues esto ocasiona "un libetinaje".

La iglesia católica y las organizaciones afines se oponen al uso de anticonceptivos, rechazan tajantemente el placer sexual y en especial el condón, porque hace posible el sexo por placer sin implicaciones reproductivas.

°Como podemos observar, la mentalidad adulta y en especial la iglesia católica ocasionan que la educación sexual se encuentre llena de telarañas y tabúes°. (6)

c) Educativos

El origen de los obstáculos para impartir educación sexual, (obstáculos educativos), probablemente se encuentra en los planes y programas de estudio, pues la causa de que en el ámbito educativo no se imparta la educación sexual adecuada, se encuentra en que no hay una planeación ni esquematización de programas dedicados a la educación, lo que hace que se desencadene una serie de problemas en torno a la educación sexual. Existen tabúes, mitos, creencias que impiden una educación sexual,

mpia y transparente. Pero hay razones que hacen pensar, si la educación sexual que se imparte es la adecuada, algunas de ellas son el incremento de madres menores de edad, de madres solteras, el abuso sexual, por poner un ejemplo.

Es necesario reflexionar y hacer una revisión detallada de la manera en que se está educando sexualmente a los niños, pues es muy claro que la desinformación y la mala información son las causantes de problemas como el abuso sexual, y el enfrentar el hecho de ser madre cuando apenas se está pasando de la infancia a la adolescencia y no se cuenta con la capacidad de educar y atender a un hijo en todos los aspectos.

Tomemos en cuenta que la mayoría de las veces, los adultos no entendemos, ni sabemos resolver nuestros propios problemas sexuales, mucho menos vamos a saber resolver los de nuestros hijos; por eso es necesario que primero nos informemos y nos eduquemos respecto a nuestra sexualidad, para posteriormente poder ayudar a nuestros hijos en su vida sexual.

Consideremos que en seis años, 4850 casos de abuso sexual han sido denunciados y, además, que por cada niño que es abusado y denuncia el caso, hay cuando menos diez más que permanecen en silencio. (7)

Es evidente que todos (padres, maestros y pedagogos) debemos repensar si el modo en el que estamos educando a los niños es el correcto; si necesita o no una educación integral que incluya el aspecto sexual; y si nosotros en nuestro papel de adultos y educadores estamos preparados para ayudar al niño a crecer, de modo que atravesase positivamente sus cambios físicos, psicológicos y sociales.

En el siguiente tema vamos a hablar del plan de estudios de licenciatura en educación preescolar, específicamente, de la forma en que aborda el aspecto sexual de los niños

Para finalizar este inciso, considero prudente hacer mención de un avance importante en materia de sexualidad en nuestro país. A lo que me refiero es a la inserción de temas de sexualidad en libros de texto.

Desde hacía veinticinco años, nunca se habían cambiado los temas de sexualidad, incluidos en el libro de texto gratuito. El propósito de este libro es superar la cultura del morbo. El subsecretario de Educación Pública, en 1998, Fuentes Molinar, asumió la responsabilidad de otorgar educación sexual a niños de primaria, en el contexto del respeto a los valores éticos y morales, a la dignidad humana, a la realidad biológica, e igualdad de géneros.

La importancia de la modificación de temas sobre sexualidad en libros de texto, es que antes sólo se hablaba de aspectos físicos y biológicos de la sexualidad, dejando de lado los factores psíquicos y emocionales que hacen de la sexualidad una verdadera sexualidad. Se admitió que el texto será perfectible y dispuesto a modificaciones para mejorar cada vez más sus contenidos.

Elisa Bonilla Rius, directora general de Materiales y Métodos Educativos, de la SEP (1998), explicó que el nuevo libro de Ciencias Naturales tratará temas como: Aspectos anatómicos, fisiológicos, psicológicos, de higiene, de ética, y prevención de enfermedades. (8)

La opinión de las escuelas privadas respecto a incluir temas sexuales en quinto grado fue que la información que se maneje en libros de texto debe ir más encaminada a temas morales, es decir, que se aproveche la educación sexual para importar una educación moral, pues se considera que la ausencia de ésta es la que ha ocasionado el incremento de madres solteras, abortos, y de la pérdida de la identidad del mexicano.

Salvador Valle (con diplomado en Ciencias Religiosas), representante de varias escuelas privadas, comentó la escasez de la enseñanza de valores en libros de texto. Agregó, además, que se les debería de tomar en cuenta su opinión al elaborar los libros de texto.

Valle dijo no oponerse a la inclusión del tema sexual en libros de texto y agregó que en escuelas particulares esta información se da desde tercer año de primaria, con libros complementarios, además de los proporcionados por la SEP. (9)

En cuanto a la capacitación de los maestros para poder manejar los temas sobre sexualidad en quinto año de primaria, las Direcciones Generales de Capacitación e Investigación, de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal, en conjunto con una red de instituciones académicas gubernamentales y civiles, diseñaron una estrategia de capacitación para maestros y maestras de nivel básico, en la cual se incluyen temas como: construcción social del género, autoimagen, y autoestima, y su relación con el erotismo; vínculos afectivos, y construcción de la sexualidad, salud sexual y reproductiva. (10)

La información de los artículos anteriores nos muestra que la SEP tuvo que trabajar arduamente, junto con especialistas en materia de Educación, para poder modificar los libros de texto y, como se menciona en uno de los artículos, el libro de texto maneja temas muy ricos y explicados de manera detallada, que sin duda tuvieron que ser revisados cuidadosamente.

Debemos reconocer que nuestras autoridades están trabajando en reformas educativas, en cuanto a educación sexual, puesto que hasta se habla de capacitar a los amestros en temas sexuales. Sin embargo, tal parece que los niños más pequeños (preescolar) no merecen o no necesitan recibir educación sexual. En este sentido, las instituciones privadas tienen el terreno más ganado, en cuanto a sexualidad, que las públicas, pues las primeras empiezan a abordar los temas sexuales desde tercer año de primaria.

Quisiera invitar a las autoridades educativas a reflexionar sobre la decisión y los "porqués" de temas sexuales hasta quinto año de primaria, una edad en la que el niño

está próximo o ya bien plantado en la adolescencia, y ya ha tenido diversos cambios en su cuerpo y en su conducta, que posiblemente no ha entendido, y muy probablemente pasará mucho tiempo para que los entienda. La educación sexual pública y privada debe ser la misma.

¿Acaso nuestros niños no merecen también una educación que incluya no sólo aspectos anatómicos sino también psicológicos y emocionales? Nuestros niños deben tener derecho a saber el funcionamiento de cada una de las partes de su cuerpo, desde que tienen conocimiento de él; tienen derecho a una educación sexual planeada acorde a su edad, y necesidades que, por pequeñas que sean, deben ser satisfechas.

4.2 Plan de estudios de formación de profesores a nivel preescolar

Es necesario subrayar la necesidad de una educación sexual planeada para la infancia, ya que como hemos visto en capítulos anteriores, es en esa edad en la que se van a adquirir una serie de comportamientos y de valores sexuales que indudablemente van a definir y a moldear la relación del niño con su medio.

Como ya mencionamos anteriormente, la educación sexual informal y la no formal se van a conjugar con la educación sexual formal, la que supuestamente debe estar planeada, sistematizada y evaluada. Sin embargo, como menciona Anameli Monroy de Velasco, "la educación sexual se imparte a una edad en la que el niño ya está supuestamente enterado de su sexualidad y muchas veces mal informado, lo que le puede ocasionar problemas muy difíciles de corregir posteriormente". (11)

Es sin lugar a dudas a los educadores a quienes corresponde otorgar la educación sexual formal a nivel preescolar. Los educadores de nivel preescolar se forman en base al Plan de estudios de licenciatura en educación preescolar. Pero si revisamos dicho plan nos vamos a encontrar con que en él "no se contempla ninguna área en la que se forme al educador para estar capacitado a impartir educación sexual a nivel preescolar". (12)

A continuación mencionamos los elementos principales del Plan de estudios de licenciatura en educación preescolar y haremos notar la falta de un apartado referente al desarrollo sexual infantil.

En el plan de estudios se menciona que existen dos áreas de formación, la que nos interesa primeramente, es la general de tronco común a las licenciaturas en Educación. Esta área está integrada por tres líneas de formación:

- a) social
- b) pedagógica
- c) psicológica

Y cursos instrumentales que cubren 36 espacios curriculares con el enfoque programático del nivel preescolar. de las tres líneas mencionadas fijaremos nuestra atención en la línea de formación pedagógica. Del área específica al nivel educativo nos interesa lo referente a programas escolares, su dominio, y tratamiento pedagógico.

En la línea de formación pedagógica se menciona que hay un curso para los educadores de preescolar que se llama: Elementos para la detección y prevención de Alteraciones en el desarrollo.

De todo lo mencionado en esta línea de formación pedagógica, este curso es el único en el que posiblemente podrían contemplarse los problemas que pueden presentarse en el desarrollo sexual del niño; sin embargo, si revisamos el programa de dicho curso, nos encontramos con que no hay ningún punto que aborde esta problemática.

Esto nos lleva a concluir que en el área de formación general de tronco común de las licenciaturas en Educación no se contempla el aspecto sexual del niño por lo que no se cumpliría lo mencionado en el punto 3 de la página 68, del Plan de estudios de licenciatura en educación preescolar, donde se habla de un desarrollo integral del educando. (13)

Por otro lado, en el área de formación específica, (el plan de estudios de licenciatura en educación preescolar se divide en dos áreas, la de formación general y la de formación específica), se menciona el curso de Psicología Evolutiva III, donde se deben abarcar los momentos psicoevolutivos que consideran la primera y la segunda infancia, tomando en cuenta las etapas de desarrollo que las integran.

Si leemos detenidamente lo que abarca todo este curso, nos daremos cuenta que está enlazado con el de Prevención y Detección de alteraciones en el Desarrollo del niño; sin embargo, tampoco aquí se menciona lo relacionado con el desarrollo sexual del niño.

De este modo, no existe ningún curso, en el Plan de estudios de Licenciatura en Educación Preescolar donde se contemple la educación sexual del niño; ni mucho menos donde se estudien las posibles respuestas a las inquietudes sexuales del preescolar.

Si razonamos los hechos, nos daremos cuenta que es casi imposible que a los educadores de nivel preescolar se les forme para impartir educación sexual, puesto que ni siquiera a los educadores de nivel primaria se les orienta sobre cómo impartirla. Aunque este problema no es el que estamos analizando en este momento, sí podemos decir que es necesaria una concientización en cuanto a la revisión de todos los planes de estudio del Sistema Educativo Nacional, en cuanto a la sexualidad humana.

ESTA TESIS NO FALT
DE LA BIBLIOTECA.

1.3 El papel de los padres en la educación sexual de los niños

La familia es la institución principal que socializa a los niños desde que nacen hasta que mueren, la familia, transmite valores, normas, actitudes, y pautas de comportamiento respecto a la sexualidad.

El niño absorbe e interioriza las normas que se le dan, al hacerlas suyas aprende a comportarse y a valorarse como hombre o mujer de acuerdo a los modelos que se le presentan en el seno familiar.

Estos modelos y valores cambiarán al entrar en contacto y posiblemente en conflicto con otros, de otras familias y otros grupos sociales, y al mismo tiempo cambiarán con el crecimiento de los niños y de los propios padres.

La familia es la respuesta a la necesidad de compañía del ser humano; es la base afectiva, económica y residencial de las personas. Hombre y mujer llegan a vivir juntos con su historia y deseos, con un concepto de hombre y mujer propio y de cómo deben comportarse con el otro. Por otra parte, la sexualidad en cada persona va evolucionando, por eso es que la vida marital abarca todo un aprendizaje.

Desde el momento en que la vida marital llega a la procreación, la familia comienza la etapa de socialización de los hijos, nuevos miembros de la sociedad. Una vez que el niño nace, se le asigna un sexo y se va formando de acuerdo a los modelos de hombre y de mujer que tiene en casa.

Papá y mamá se tratan, se ven, dialogan, discuten, se pelean, se aman, con mayor o menor intensidad, con mayor o menor frecuencia; el niño, por supuesto, es testigo de todo esto y además es parte integrante de esa dinámica familiar.

De la relación que tengan padre y madre como pareja, el niño va a configurar su primer modelo sexual, el que aplicará a sí mismo.

La atención y el cariño que la pareja le dé al niño repercutirá en la aceptación y autoestima que se tenga en su presente y futuro. Es necesario que los padres, desde que su hijo es pequeño, le den amor, para que el pueda adquirir experiencias para sus relaciones sociales en la adolescencia, y en la vida adulta, de manera que tenga una imagen paterna con la cual pueda identificarse, y de esta manera pueda encontrar las condiciones para su equilibrio personal. De aquí que los padres cumplen la función más importante en la vida del niño, y su papel es mucho más significativo que el de las instituciones educativas.

La intervención de los padres debe ser delicada, precisa, positiva, abierta y ser capaz de integrar cada uno de los aspectos de la realidad sexual en la personalidad del niño.

La información que se le da al niño, debe referirse a la instrucción de lo que le importa saber de su cuerpo, de su sexo y del encuentro con el otro sexo.

Los padres, no deben preocuparse en exceso de si el niño examina su cuerpo y toca sus órganos genitales, ni por lo que deben o no decirle, en lo tocante al sexo. el modo de ver, de hablar y de sentir sobre el sexo por parte de las figuras parentales contribuye de manera determinante en los acontecimientos y cambios en la personalidad del niño.

El niño tiende a identificarse más con la figura masculina, mientras que la niña se identifica más con el modelo femenino, a su vez el padre y la madre viven sus propios roles sexuales, es decir, se adaptan a los modelos de comportamiento que la sociedad exige y acepta, así es que de una o de otra manera la identidad sexual del niño y de la niña se adapta a la cultura en que nacen o se desarrollan.

De este modo, el amor de los padres y de la madre es necesario para el desarrollo del niño, no sólo en el plano afectivo sino también en el plano físico e intelectual.

La función de los padres se manifiesta en el empeño con que se procura que los hijos adquieran conciencia del propio sexo, de las relativas características, de la diversidad, roles y consecuencias, también se manifiesta por los conocimientos que suministra sobre los aspectos biofisiológicos y psicoafectivos de las personas.

Con todo lo que hemos hablado anteriormente, son los padres quienes sin lugar a dudas forman sexualmente a los hijos desde que nacen. Sin embargo "la mayoría de ellos no poseen la debida preparación y, lo que es peor, ni siquiera saaben que cumplen el papel de educadores". (14)

Para proporcionar a los niños una educación sexual eficaz, los adultos y en primera instancia los padres deben rehacer su propia educación sexual. En relación a esto es necesario tener en cuenta que la educación sexual no acompaña al ejercicio de la vida sexual: se puede haber formado una familia, tener hijos, nietos sin haber penetrado en la intimidad y en la trascendencia de la vida sexual. Todo esto aunado al papel que tiene la familia como educadora sexual; nos hace reflexionar sobre sí realmente la familia cumple este papel que la sociedad le ha dado y sí está realmente preparada para asumirlo.

Todo este conflicto nos hace sospechar e incluso afirmar que los padres no han asumido su papel de educadores, se resisten a hablar a sus hijos de sexo, posiblemente justificando que son las instituciones educativas las que deben hacerlo, pero lo que no toman en cuenta es que antes que enterarse de su sexualidad, se informan con amigos, en revistas, películas pornográficas, de lo que sus padres no quisieron hablarles y lo que es peor, se forman una idea equivocada de su sexualidad. (15)

Ahora bien, se debe tomar en cuenta que los niños no solamente deben recibir información científica sobre el sexo, deben recibir una información completa, información

sobre su sexualidad, la que implica no sólo la parte fisicobiológica sino también la social y psicológica.

Debe quedar claro para todos que la educación sexual sólo puede comprenderse como una parte de la educación total, y que ésta no es tal sin la educación sexual que comienza desde el primer día de vida del niño a pesar de que se intente excluirla de la casa, de la escuela primaria y secundaria, y aún de la enseñanza superior.

Puede suceder que hablar de sexualidad con los niños, para los padres resulte difícil, pueden no estar seguros sobre si se debe o no hablar de sexualidad con los niños, qué deben hacer si los niños rehuyen a informarse sobre su sexualidad, y algo muy importante no están seguros, ellos mismos, sobre lo que es sexualidad.

Tomemos en cuenta que los niños a los dos años entran en una etapa de socialización y la aparición de la conciencia de los papeles adecuados al sexo es muestra del inicio de esta etapa. Aproximadamente a los 3 ó 4 años, los niños empiezan a imitar las acciones de los padres, cosa que se debe tomar en cuenta a la hora de analizar la educación que se les está dando

Los padres deben entender que los niños se encuentran en una etapa de exploración del mundo que les rodea, por lo que preguntan sobre todas las cosas que ven, preguntan por el cuerpo de los demás y el propio, y el papel de los padres es responder a todas las preguntas que les hagan incluyendo las de sexualidad, pues de cualquier manera el niño buscará esa información por otra parte, y si los padres no se la otorgan posiblemente el obtenga una información distorsionada, que no entienda, o tal vez se quede con esa duda y no logre entender con claridad su sexualidad.

Ya hemos dicho cuál es el papel que los padres deben asumir, y lo mejor es que se encuentren preparados para poder atender todas las necesidades de sus hijos,. Ésta es la única manera de que ellos reciban una educación verdaderamente integral.

4.4 Papel de maestros en la educación sexual del preescolar

Es necesario que al abordar el tema de el plan de estudios de formación de profesores en educación preescolar hablemos, también del papel de maestros en la educación del preescolar.

El papel que los educadores jugamos en la educación del niño es clave en el rumbo que irá tomando la educación. Los niños pasan parte de su tiempo en la escuela, conviviendo con sus compañeros y con sus maestros. De esta convivencia aprenderán a comportarse con los demás, adquirirán costumbres, y desarrollarán su intelecto.

Una parte significativa de la educación del niño será otorgada por sus maestros, quienes al igual que sus padres les transmitirán valores y costumbres. En el caso en que se incorporara al plan de estudios de licenciatura en educación preescolar, un apartado

sobre la educación sexual del preescolar; dependería en gran medida del maestro que el niño recibiera esta información; es el maestro quien a fin de cuentas determinará el modo o estilo en que va a transmitir los conocimientos plasmados en un plan de estudios.

Antes que nada, es necesario que pedagogos y maestros analicemos cuál es nuestro papel como educadores: ¿Transmitir únicamente conocimientos, sin saber si son suficientes para los niños? ¿Satisfacer sus dudas, inquietudes, intereses, necesidades? ¿Analicemos si realmente estamos cumpliendo con nuestro papel.

Nuestro papel no debe limitarse a transmitir conocimientos superfluos, fuera de contexto, conocimientos que el niño no interioriza, y en los que no tiene interés.

Como hemos dicho en los capítulos anteriores, el niño tiene necesidades físicas especiales, intelectuales, psicológicas y emocionales, que de una u otra manera tienen que ser atendidas.

Está en nosotros como educadores satisfacer de la mejor manera posible esas necesidades y será más fácil lograrlo, conociendo todos los aspectos del niño (fisiológicos y psicosociales), para que de esta manera podamos determinar y adecuar los conocimientos que necesita y que está en nuestras manos darle.

Si bien es cierto que la educación sexual es primeramente responsabilidad de los padres pues ésta se basa en valores, que únicamente se dan en las relaciones íntimas y personales de la vida familiar; no debemos dejar de lado nuestro papel pues por pequeño que sea influirá sin duda en la educación del niño.

No es fácil para un educador abordar los temas sexuales, sobre todo si tomamos en cuenta la escasez de programas de educación sexual. (16)

En la formación en que se nos prepara, no existe capacitación alguna en cuanto a temas sexuales y, aunque exista una diversidad de información acerca de la sexualidad, los educadores no tienen libertad de cátedra para impartir el tema a nivel preescolar y básico; quisiera agregar que, personalmente, he preguntado a algunas maestras de preescolar sobre impartir educación sexual y ellas me han comentado que sólo se habla de diferencias en la vestimenta de niñas y niños pero en ningún momento se mencionan diferencias anatómicas.

Me atrevería a decir que los educadores sustituyen en gran parte la labor de los padres de educar sexualmente a los hijos; por otro lado también nos encontramos con la batalla de los medios de comunicación social, su influencia en los niños es con frecuencia mayor que la de la familia y la escuela. Sin embargo, el mensaje de los medios de comunicación, la mayoría de las veces suele ser ambiguo en cuanto a la sexualidad y fantástico en cuanto a los papeles sexuales; esto nos lleva a una idea equivocada de nuestra sexualidad y puede ocasionar tabúes y obstáculos para una educación sexual bien fundamentada. Si se diera una buena utilización de los medios

de comunicación en cuanto a educación sexual, éstos serían una buena herramienta para terminar con tabúes, obstáculos, creencias y telarañas que empañan una verdadera educación sexual y de esto sólo pueden ocuparse goabierno y educadores.

Los educadores no deben prohibir al niño que pregunte sobre su sexualidad, sobre su cuerpo. Por el contrario, su papel es responder a esas preguntas y permitirle que explore su cuerpo. El niño se encuentra en una etapa en la que esta conociendo su cuerpo y el de los demás, y todo un mundo desconocido para el, que le despierta curiosidad y lo hace hacer preguntas constantes.

Recordemos en cuenta que la postura de los educadores es por lo general represiva, neutral, y hasta evasiva en cuanto a los temas sexuales. No olvidemos que la educación abarca a la personalidad entera, se interesa por la totalidad de las funciones, las disposiciones del educando que lo llevan hacia la madurez personal.

La educación sexual no es verdadera si no se toma en cuenta la personalidad del sujeto.

La educación para los niños deberá ser ítegral, y desarrollarse en el nivel de maduración del niño en situaciones naturales y dependiendo de los problemas e intereses de los niños.

Nuestro papel es estar preparados e informados sobre los cambios físicos, emocionales y sociales que ocurren en los niños y, en consecuencia, prepara a los mismos niños paraque enfrenten esos cambios. Las respuestas acerca del cuerpo humano y su funcionamiento deben ser naturales, y se le debe nombrar a todas las partes de su cuerpo por su nombre.

Recordemos en cuenta que la educación sexual de uno u otro tipo es inevitable, por lo que debemos procurar que reciba conocimientos verdaderos y que lo lleven a resolver todas sus dudas. Es necesario que los problemas y dudas sobre la sexualidad del niño, sean consultadas también a los papás, sólo así se les dara una solución satisfactoria.

Si el niño pregunta sobre su sexualidad es necesario responderle sus dudas de la mejor manera posible, pues de una u otra manera el buscará la respuesta.

La educación sexual para niños y niñas deberá ser siempre la misma. En la escuela de ninguna manera se les debe separar

Recordemos que todos los educadores debemos tomar en cuenta que el estado será siempre quien leve las riendas de la educación, a través de la escuela, y de este modo va a afirmar, perpetuar y/o transformar valores y normas sociales. La educación puede orientarse hacia la renovación, de algunos valores de la sociedad, hacia la represión de otros o hacia su conservación, según los criterios predominantes.

La escuela tiene el papel preponderante como canal de socialización, su acción educativa es intencionada, pensada y programada a lo largo de varios años de acuerdo a contenidos y métodos que indudablemente reflejan el modelo vigente de sociedad.

En cuanto a sexualidad, los actores principales dentro del ámbito escolar por lo general son los maestros, por su función de enseñar y porque pasan varias horas diarias con los alumnos.

El niño percibe de qué manera el maestro trata a los niños del mismo sexo y a los del otro sexo.

El niño, después de haber vivido únicamente en el ámbito familiar y en el grupo de amigos de sus padres, al entrar a la escuela se encuentra con un mundo nuevo, tanto físico como intelectual. Conoce niños con diferentes experiencias y modelos de padre y madre. A pesar de que en su casa ha recibido ya reglas y normas acerca de su comportamiento, en la escuela recibirá otras y habrá algunas que estarán en contradicción con las del hogar, y otras reforzarán lo que vive en casa.

En la escuela se encuentra solo, sin sus padres. Él tiene que resolver sus problemas, él tiene que adoptar o rechazar una disciplina. En la escuela el niño se dará cuenta que niños y niñas no son iguales físicamente, por lo que en ocasiones recurrirá al espionaje para satisfacer su curiosidad. La actitud del maestro hacia este tipo de comportamiento, así como al de la masturbación, permitirá o no que el niño vea el sexo con naturalidad. (17)

Probablemente, cuando los niños no hacen preguntas sobre ciertos temas puede ser porque los adultos se han negado a responderle o han dado una respuesta evasiva y hasta absurda; de esto los niños pueden concluir que no hay que confiar en las personas mayores, o en su defecto que es necesario disimular ante los padres lo que se sabe por otras fuentes, al tiempo que se hacen más activas sus búsquedas en libros, revistas e informaciones por medio de amigos.

Pero lo más triste es que el niño puede en muchos casos, eludir completamente el problema de no saber sobre su sexualidad, y esto puede ocasionar una grave mutilación intelectual.

Los educadores deben mostrarse comprensivos para que el niño enfrente los nuevos conocimientos sobre su sexualidad, sin que el niño se sienta culpable ni avergonzado. Además, el educador, a través de los programas de sexualidad, debe también inculcar los valores de respeto a la persona humana, a la familia, y a la comunidad, y para que se eviten problemas de salud y conflictos sociales, respecto a nuestra sexualidad. (18)

4.5 Papel de pedagogos en la educación sexual

Sin lugar a dudas, al hablar del estado en que se encuentra la planeación y la sistematización de la educación sexual, tenemos que mencionar el papel del pedagogo.

Los actores principales dentro del ámbito escolar, por lo general, son los maestros, por su función de enseñar y porque pasan varias horas diarias con los alumnos. Por su parte, son los pedagogos quienes se van a encargar de planear los programas de educación sexual para que el maestro los imparta a los niños.

Pues bien, nuestro papel es revisar minuciosamente qué materiales son aptos para los niños en edad preescolar, incluyendo temas de sexualidad. Es bien sabido que en materia de sexualidad los temas que se incluyen tienen que ser aprobados por pedagogos especialistas; por lo que debemos asumir la responsabilidad que tenemos como profesionales de la educación.

Sin embargo, no son sólo los pedagogos quienes aprueban qué sí se puede enseñar sobre sexualidad y qué no. También las autoridades educativas, y sobre todo ellas, son quienes deciden qué se va a enseñar.

Todos debemos asumir el papel que nos toca y analizar el compromiso que tenemos con los niños, que son el futuro de nuestro país. Somos pedagogos y autoridades educativas quienes tenemos en nuestras manos el futuro de la educación sexual en nuestro país.

De nosotros depende que cambie la concepción equivocada de educación sexual. Pensemos que educación sexual no es únicamente hablar sobre métodos anticonceptivos; la información sexual que se le dé a las personas debe incluir todos los aspectos de la sexualidad que ya hemos mencionado. No confundamos información sexual con reproducción humana, ni con anticoncepción. No significa dotar a las personas de los recursos necesarios para mejorar sus relaciones sexuales.

Aunque al dar educación sexual se debe incluir la reproducción humana y la anticoncepción, no debemos de ninguna manera estancarnos ahí, pues esa información no sirve si no incluimos los factores psicológicos y emocionales que rodean al ser humano.

Nuestra labor es seguir trabajando para hacer más reformas a la educación sexual de nuestro país. Cambiar el concepto de que "hablar de sexualidad es exclusivamente hablar de sexo".

CITAS;

- (1) AL-GARAIA. Sociedad de sexología- Información sexológica. Año 2000
- (2) Florencio Escardo, en; Sexología de la familia, pág. 6
- (3) Edgar González Ruíz en: Conservadurismo y sexualidad, 1994, pág. 21
- (4) Martínez Fabiola, en: Avance la educación sexual en libros de texto, pág. 50 en La Jornada, México, 1 de agosto de 1998
- (5) Amaro La Rosa Pinedo, en: Infancia, el reto de una nueva vida, 1996, pág. 495
- (6) Dr. A. Berge, en: La educación sexual en la infancia, 1969, pág. 28
- (7) Silvia Cherems, en: de portada "Abuso sexual a niños en México, exceso y negación" 13 a 26 de septiembre de 1996
- (8) Ramírez, Miguel Angel. Sexualidad en libros de texto para superar la cultura del morbo. En El Nacional, pág 20. México, 3 de agosto de 1998
- (9) Herrera, Claudia. No habrá marcha atrás en contenidos de sexualidad: SEP, en La Jornada, pág. 48. México, 6 de agosto de 1998
- (10) Cerón, Javier, Capacitará SEP en temas sexuales. En: El Universal, México, 28 de febrero del 2000
- (11) Anameli Monroy de Velasco, en: El educador y la sexualidad humana
- (12) Plan de estudios de licenciatura en educación preescolar, SEP. 1985, 117 p.
- (13) Marcello Peretti, en: La educación sexual; 1975, pág 303
- (14) Sexología de la familia. Florencio Escardo, pág 6

- (15) Víctor García Hoz, en: Educación de la sexualidad, pág. 47
- (16) Octavio Giraldo Neira, en: Explorando las sexualidades humanas, 1981 pág. 266
- (17) La educación sexual en la infancia; Presses Universitaires de France, 1969 pág 29
- (18) Programa Nacional de Educación sexual México, 1982 pág. 455

Taller lúdico de educación sexual

Introducción

Este trabajo está dirigido a maestros cuyo interés sea la concepción que los niños tengan de sexualidad. El propósito de los temas que aquí se incluyen es que los niños aprendan sobre su sexualidad y la de los demás de una manera divertida.

Con la palabra niños me refiero a niños y niñas. Cada uno de los temas que se tratan en este trabajo respalda los temas que se verán en el taller lúdico de educación sexual. El maestro que va a impartir el taller puede leerlos antes, de este modo, si el niño le llegara a preguntar algo sobre el tema que están viendo, el maestro sabrá qué contestar.

Quiero dejar muy claro que los niños a quienes va dirigido este trabajo (2 a 5 años) no ponen atención por largo tiempo, pues se aburren. Ellos pondrán atención por mucho quince minutos (podemos consultar el Capítulo IV de este trabajo concerniente al desarrollo cognocitivo del niño).

Es por esta razón que decidimos elaborar los temas que a continuación presentamos, de la manera más breve posible, y con palabras que los niños puedan entender.

Al final del programa agregamos una bibliografía opcional que refuerza cada uno de los temas que se ven en el taller.

Cada uno de los temas que aquí presentamos respalda los temas que se verán en el taller lúdico de educación sexual. Los temas son muy pequeños, por las razones ya mencionadas (los niños se aburren si les hablamos demasiado tiempo).

No olvidemos que es importante notificar a los papás de qué se va a hablar con los niños en el taller. Debemos explicarles el objetivo del taller y mostrarles las razones por las que los niños deben conocer su sexualidad.

Marco teórico referencial

El niño va a conocer el mundo a través de sus sentidos y es a través de estos que se desarrollará, en todos los sentidos. El primer contacto del niño con su medio social será a través de los padres. En el periodo de la infancia, el desarrollo del niño se da en el ámbito familiar, es por ello; que para elaborar este trabajo los tomamos muy en cuenta. La ausencia de los padres en la vida del niño puede traerle traumas; como la idea de que tiene poco valor(1)

El niño necesita comunicarse con los demás para aprender nombres y palabras, lo que más necesita es actuar y eso lo motiva al igual que el deseo de hacer, de ser primero que los demás.

El papel del adulto, es crear los ambientes idóneos para el aprendizaje, determinar las diversas situaciones educativas y hacer que el niño tome conciencia de sus dificultades.

En esta propuesta, manejamos todo a través del juego, porque precisamente, es a través de este que el niño conoce y aprende lo que existe a su alrededor "los niños" en este periodo (preoperacional), para poder conocer algo necesitan palparlo, no pueden imaginar las cosas, necesitan explorar lo que están descubriendo" (2)

En esta etapa los niños dicen cosas que se pueden calificar como mentiras pero más bien son fantasías, el niño todavía no hace diferencias de los hechos y de las fantasías; también es egocéntrico lo que impide a veces trabajar en grupo, generalmente aunque lo haga sólo piensa en el, en su interés.

Una vez que el niño tiene uso de razón va a notar diferencias entre niño y niña y de este modo surgirá su identidad sexual.

"el término identidad sexual no implica el uso del órgano sexual masculino o femenino. Este término abarca un sentido social muy profundo e implica la caracterización sexual masculino y femenino (3)

La identidad sexual es la íntima conciencia, convicción y sentimiento unitario y permanente de ser y de actuar como hombre, mujer o ambivalente. Puede corresponder o no con el sexo de asignación y con el patrón cultural.

La manera en que el niño aborde su identidad sexual, dependerá de la atención que le den sus padres y de la manera en que le ayuden a afrontar estas situaciones.

El niño en edad preescolar esta conciente de las reacciones de los demás hacia su comportamiento "su identidad sexual lo lleva a acentuar los preceptos y prohibiciones transmitidas por los padres en su carácter de representantes de la sociedad" (4)

En la etapa preescolar es característico el juego sexual; en este caso tomemos en cuenta que al niño, al igual que le gusta tocar sus órganos sexuales, le puede gustar tocarse las orejas o cualquier otra parte del cuerpo de la que pueda obtener placer, por lo que no se le debe reprimir; pues esto puede ocasionar que el niño vea estos actos como sucios y sobre todo se sentirá culpable y cohibido” (5)

Al tiempo que el niño crece, también lo hacen sus intereses sexuales, se hacen comunes los juegos a la familia, a papá y mamá. “Alrededor de la mitad de los niños de cuatro años tienen juegos sexuales o conductas masturbatorias, siendo también conductas mucho menos frecuentes en las niñas” (6)

Reiteramos que son los padres quienes sin lugar a dudas forman sexualmente a los hijos desde que nacen “sin embargo la mayoría de ellos no poseen la debida preparación y lo que es peor ni siquiera saben que cumplen el papel de educadores” (7)

Por su parte para un maestro o es fácil abordar los temas sexuales sobre todo si tomamos en cuenta la pobreza de formación que tienen en cuanto a temas sexuales” (8)

CITAS:

- (1) D. P. Ausubel S. L. Pressey y otros en: Familia y sexualidad pág. 12
- (2) Biehler F. Robert, en: Introducción al desarrollo del niño, pág. 408
- (3) Florencio Escardo en: Sexología de la familia, pág 27
- (4) Luis Mendez Cardenas en : La sexualidad infantil, pág 670
- (5) Ibidem
- (6) Florencio Escardo en : Sexología de la familia, pág. 91
- (7) Marcello Peretti en: La educación sexual, pág. 303
- (8) Víctor García Hoz en: Educación de la sexualidad , pág. 47

Tema II

Cómo será nuestro cuerpo cuando seamos grandes

El cuerpo de todos los niños y niñas tiene que cambiar, estos cambios ocurrirán cuando tengan diez u once años. Vamos a mencionar cómo va cambiando nuestro cuerpo: a los niños les va a crecer vello en determinadas partes del cuerpo y el tamaño de sus manos, de sus brazos, de sus piernas va a aumentar su voz se volverá más fuerte, igual sucederá con las niñas, sólo que su voz no tendrá tantos cambios.

Mientras crecemos, no sólo cambiamos físicamente sino emocionalmente también, nuestros gustos cambian, la música que escuchamos de niños ya no nos gustará tanto, nuestra forma de vestir, de hablar, de escuchar a los demás, también cambiará, ya no nos va a gustar tanto obedecer.

Tema IV

A continuación veremos cómo se forma y cómo nace un bebé.

El bebé crece dentro de la mamá, el lugar donde vive durante nueve meses se llama útero o matriz, en este lugar se va haciendo fuerte para poder nacer, se alimenta de lo que la mamá come y el alimento llega a su cuerpo por un cordoncito que está pegado a su ombligo, no se alimenta por la boca, hasta que nace el bebé está rodeado de un líquido parecido al agua, gracias a este líquido puede respirar. A veces bebe un poco de este líquido y también hace pipí y duerme. Al nacer la mamá puede alimentarlo con leche que brota de sus senos.

Los hombres no pueden embarazarse porque no tienen matriz, que es la bolsa donde viven los bebés, antes de nacer.

(Para apoyar lo anterior se puede ver una película sobre el nacimiento de un bebé, sólo si el maestro lo considera apto; también se pueden utilizar ilustraciones).

Mientras crecemos, también nuestros gustos cambian, la música que escuchamos de niños ya no nos gustará tanto, nuestra forma de vestir, de hablar, de escuchar, ya no será la misma.

Tema V

¿Por qué los niños no pueden ser papás aún?

Este tema es opcional, para darse a niños de entre 5 y 7 años, en caso de que se les dé el taller.

A todos los niños les gusta jugar, su mundo es sólo eso, jugar, para poder ser papás tiene que pasar mucho tiempo, su cuerpo tiene que crecer, pero no sólo eso, tienen que pensar de otra manera, tener un trabajo, primero deben hacer lo que más les gusta, jugar por ejemplo, estudiar, hacer un a carrera, para crecer como personas, al hijo que tengan cuando sean mayores, si así lo deciden, tendrán que quererlo mucho, como papá y mamá los quiere a ustedes.

Taller lúdico de educación sexual la sesión	Dirigido a niños de 3 a 5 años	Duración 15 minutos por sesión			
Tema	Objetivo	Actividades	Duración	Material de apoyo	Evaluación
Presentación	Crear un ambiente de cordialidad y confianza	Cada uno de los niños debe decir su nombre y colocarse una tarjetita en el pecho, con su nombre	5 min.	Tarjetas con el nombre de los niños y seguros	Se realizará al final del taller
Introducción	Resaltar los temas a tratar en el taller	Breve explicación de los temas que se van a tratar en el taller	3 min.		Se realizará al final del taller
Tema I	Identificar las diferencias del cuerpo del niño y del cuerpo de la niña	Explicar la importancia de saber cuáles son las diferencias en el cuerpo de niños y niñas. Se reparten muñecos pequeños a los niños. Los niños tendrán que vestirlos y decir las diferencias de los muñecos con sexo femenino y masculino	4 min. 4 min.	Dos dibujos de niño y niña sin ropa, que tengan 1 metro de largo. Muñecos de trapo de 40 cm aproximadamente. Ropa apropiada para el muñeco, la ropa de preferencia debe ser de distintos colores	Se realizará al final del taller

Taller lúdico de educación sexual					
2a sesión					
Tema	Objetivo	Actividades	Duración	Material de apoyo	Evaluación
Tema II Cómo será nuestro cuerpo cuando seamos grandes	Comparar el cuerpo del niño con el cuerpo de un adulto	Armar rompecabezas de: niño, niña y adulto, comparando tamaño y forma	10 min.	Rompecabezas del cuerpo humano (niño, niña, mujer y hombre)	Se realizará al final
Tema III Qué se necesita para que se forme un bebé	El niño: indicará cuales son los elementos indispensables para formar un bebé (ovulo, espermato-zoide, pero sobre todo amor	Indicar al niño que para que nazca un bebé, primero que nada, debe existir, amor, comprensión y confianza entre los papás, puesto que cuando nazca el bebé tienen que quererlo mucho. Mostrar al niño ilustraciones de ovulo y espermatozoide, explicando, que son necesarios para la formación de un bebé	5 min.	Ilustraciones de ovulo y espermatozoide	Se realizará al final del taller

Taller lúdico de educación sexual 3a sesión					
Tema	Objetivo	Actividades	Duración	Material de apoyo	Evaluación
Tema IV Cómo nace un bebé	El niño: Determinará donde se encuentra el bebe antes de nacer Indicará cómo nace un bebé	Los niños explorarán una muñeca con cuerpo de adulto, que se encuentre embarazada. Se le ayudará para que conozca las partes que protegen y alimentan al bebé antes de nacer	8 min.	Muñecas barbie embarazadas	
Evaluación	Determinar lo aprendido por el niño durante el taller	Platicar con el niño, repasando, los temas vistos en el taller y aclarando sus dudas. Que el niño dibuje lo que aprendió en el taller.	7 min.	Hojas blancas y colores	

Bibliografía apropiada para niños

- Como nacemos, Karl Scweinitz, Ed. Ariel
- Tu cuerpo, Santiago Dexwus Modo, Ed. Kairós
- El nacimiento de un niño. Biblioteca Salvat de grandes temas No. 4 ed. Salvat.
- Educación sexual infantil, Stern Hegeler, Ed. Hormé
- Como nacemos, como crecemos, como aprendemos y como funciona nuestro cuerpo. Grandes libros de oro
- El niño. Biblioteca Salvat de grandes temas No 84, Salvat editores
- El nacimiento de los niños y el amor. Agnés Rosentiehl Ed. Librerías Fausto
- Como se hacen los niños, Ana Westley, Ed. Grijalbo

CONCLUSIONES:

La sexualidad del ser humano abarca no sólo sus genitales sino también su conducta, sus emociones, su actitud hacia los demás; abarca el amor, los sentimientos, valores, creencias y costumbres hacia nuestro sexo, y precisamente de la idea de sexualidad humana que se tenga, se desprenden muchos conceptos sobre educación sexual.

Si tomamos en cuenta que la educación es una acción realizada en el medio ambiente a través del hombre sobre los hombres, a lo largo de su vida, que se realiza mediante relaciones interpersonales, podemos decir entonces que el ser humano empieza su educación cuando nace y la termina cuando muere, y que la familia es un elemento clave en su educación.

La educación sexual, por su parte, ha sufrido muchos cambios al igual que el término, (educación sexual), después de que únicamente se enfocaba a los mecanismos reproductivos, terminó inclinándose más a aspectos psicosociales del ser humano.

Estamos de acuerdo que la educación sexual es la acción realizada en el aprendizaje en las experiencias del niño y el medio que lo rodea, de su género, su erotismo, su desarrollo reproductivo y sus vinculaciones afectivas; esto nos lleva a pensar que es en la infancia cuando comienza, y que es precisamente ahí donde se sentarán las bases de una educación sexual bien fundamentada.

Concluimos que la educación sexual se puede dar en tres formas: formal, no formal e informal. Que la primera en surgir es la informal, pues es la que siempre dará las bases de la educación posterior del individuo aunque todas influirán en la educación integral del individuo, dando continuidad a su desarrollo psicológico.

Considero que la educación sexual informal es la más elemental en la vida del ser humano. Por mucho que una persona reciba educación sexual formal o no formal, si ya la recibió en casa o en su medio social una educación sexual diferente, indudablemente se quedará con ella, pues es la que llevará en su mente toda su vida.

Por ello considero que los padres deben prepararse y orientarse para dar una educación sexual a sus hijos, alejada de mitos y tabúes o, en el peor de los casos, que *no les interese darla o que piensen que no es obligación de ellos hablar a sus hijos de sexualidad.*

La educación sexual informal se da a través de los padres, los amigos y los parientes más cercanos al niño, la educación no formal es planeada y sistematizada y se puede dar en espacios como la TV, radio, revistas, sobre sexualidad; la educación sexual formal es la que se da en el salón de clases y también es planeada y sistematizada.

Debe quedara muy claro, que cuando, el niño entra a la escuela, posee ya una educación sexual informal y que en la escuela va a plasmar lo que ha aprendido en casa.

Es en la escuela donde el niño va a aprender de manera formal los aspectos de su sexualidad, por lo que se le debería hablar no sólo de lo biológico sino también de lo social y emocional de su sexualidad, hablarle de su sexualidad, en el sentido que la hemos descrito al principio de nuestras conclusiones. (Hablar además de lo biológico, del amor, sentimientos, valores, creencias y costumbres)

En este sentido, los valores y el amor estoy de acuerdo en que se deben preservar y no perder pues la sexualidad sin amor y valores no tiene esencia, pierde su razón de ser.

Debemos hablar a los niños no sólo del aspecto biológico de su cuerpo, sino también enseñarles a querer su cuerpo, a no avergonzarse de él, a conocer cada una de sus partes; debemos enseñarles valores para que guarden siempre un respeto hacia su cuerpo y al de los demás; como se ha mencionado ya en la Introducción: al hablar de "los niños" no es que me refiera sólo a los niños, sino a niños y niñas, quienes no podrán su cuerpo si no lo conocen.

La enseñanza sobre sexualidad que se les dé a los niños debe de ser muy cuidadosa y con el consentimiento de sus papás; debe tener una secuencia que debe basarse en las necesidades e inquietudes del niño con respecto a su sexualidad, para poder entender los problemas que giran alrededor de la sexualidad humana. Es necesario analizar la sexualidad infantil, la cual se ha llegado a creer que no existe.

Entendemos por desarrollo de la sexualidad al proceso de evolución de los factores biológicos y psicosociales que rodean al individuo respecto a su sexualidad.

Consideramos que los factores que intervienen en el desarrollo de la sexualidad del niño, más sobresalientes son: identidad sexual y juego sexual.

La identidad sexual: son características construidas socialmente, por ejemplo, la ropa que usamos, la manera de comportarnos, la manera de hablar, las actividades que realizamos etc. Aunada a la identidad sexual, se encuentra el rol sexual, el cual también se aprende; el rol sexual es: todo lo que una persona dice y hace para indicar a si mismo y a los demás que es hombre, mujer o hombre y mujer al mismo tiempo.

Los padres son quienes inculcan al niño, lo que entienden por una conducta sexual apropiada para el rol del niño. La manera en que el niño aprenda su identidad y rol sexual, dependerá en gran medida de la manera en que se le hable, se le trate, se le vea y los juguetes que se le compren.

Por otro lado el juego sexual es una serie de conductas y acontecimientos que el niño experimenta mediante el juego y a través de este también aprende a obtener placer físico y emocional.,

Es mediante el juego sexual, que el niño va a explorar va a conocer su cuerpo. Hay conductas que probablemente no sean vistas como sexuales, pero desde el punto de vista psicoanalítico hay una amplia gama de actos que son descritos e incluidos para representar la sexualidad infantil (succión del pulgar, aspectos relacionados con las funciones de excreción, utilizar un objeto particular para dormir, estimulación de la zona o de la zona peribucal con una pequeña parte de la ropa o de las cobijas, por ejemplo)

Mientras que el niño va creciendo sus juegos sexuales se van modificando. En los juegos sexuales del niño, se puede presentar la imitación, reproduciendo lo que observan en el comportamiento de los demás; por eso es que si presencian una relación sexual, probablemente la reproduzcan en sus juegos. En consecuencia, el niño se puede convertir en una persona que sexualizará posiblemente sus relaciones.

A lo largo de las fases de identidad y juego sexual, el niño va a identificar las partes de su cuerpo y posteriormente empezará a identificar las emociones de los demás y a expresar con palabras su afecto.

Como hemos mencionado ya en diversas ocasiones, el niño posee sexualidad desde que nace y, mientras crece, atraviesa diversos aspectos de su sexualidad, y debemos resaltar que el papel del educador y de los padres es hacer que el niño atraviese adecuadamente las fases de su desarrollo sexual, físico, emocional y cognitivo.

Debemos tener en cuenta que para atender las necesidades del niño es indispensable no sólo observarlo en el plano psicosexual sino también en el psicosocial; sin embargo, tomemos en cuenta que el desarrollo del niño se verá impulsado primeramente por su desarrollo físico y biológico, y que al mismo tiempo, en el desarrollo del niño también influirá el medio social y cultural que lo rodea.

El desarrollo físico-biológico del niño, será conducido por los padres y al mismo tiempo se dará el desarrollo emocional del niño, el cual también debe ser conducido por los padres, el niño va a atravesar por diversas situaciones (se dará cuenta de que él es un ser independiente de sus padres, que debe cumplir con reglas para poder convivir con los demás, etc), y la manera en que los padres conduzcan al niño para que atraviese estas situaciones traerá como consecuencia ya sea un control o un descontrol por parte del niño para cuando se repitan tales situaciones.

El desarrollo físico y emocional del niño se va conjugando con el desarrollo cognoscitivo. Entendemos por desarrollo cognoscitivo al proceso de maduración y aprendizaje que se da en el niño mediante estimulación por parte de las personas que lo rodean; tomemos en cuenta que es necesario que los niños se desarrollen intelectualmente a su propio paso, pues de lo contrario lo que el niño aprenda será solo superficial.

hemos considerado prudente mencionar, basandonos en Piaget, la etapa preoperacional (2 a 5 años) para hablar del desarrollo cognitivo del niño y partiendo de ahí, concluimos que el desarrollo mental de los niños impone limitaciones concretas sobre lo que pueden aprender a cada edad; que la motivación que se da al niño influye notablemente en lo que aprende; el papel del adulto es crear los ambientes idóneos para el aprendizaje, determinar las diversas situaciones educativas y hacer que el niño tome conciencia de sus dificultades; debemos tener siempre presente que los niños viven en un mundo en el que sólo existe el juego y es sólo mediante este que podrán conocer y aprender lo que existe a su alrededor. Es a través de los sentidos, de la observación, y de la manipulación, que pueden conocer las características de los objetos.

Debemos tomar en cuenta que los niños tienen una forma de hablar propia y que conforme avanza su desarrollo cognoscitivo avanzará su lenguaje, o viceversa.

No podemos exigirle al niño más de lo que puede dar pero si guiarlo en los nuevos aprendizajes; conocerlo, y saber cuales son sus necesidades y posibilidades, sólo partiendo de esto podemos lograr que su aprendizaje sea significativo.

Como podemos ver su desarrollo (físico-emocional) influirá notablemente en su desarrollo cognoscitivo. Cada vez debemos convencernos más de que nuestro papel como educadores es conocer cada etapa de el niño, no sólo preocuparnos por un desarrollo físico óptimo, sino por su desarrollo total que incluye el físico-biológico, emocional, social, psíquico y cognitivo. Solo así lograremos conocer realmente al niño, conocer sus necesidades, y sobre todo encontrar los elementos para satisfacerlas.

Por otra parte, la educación sexual del niño preescolar está rodeada de obstáculos para poder impartirse; estos obstáculos los hemos clasificado en: familiares (cuando los padres se oponen a que sus hijos reciban educación sexual); sociales (la sociedad impone ideas y creencias equivocadas sobre nuestra sexualidad); educativos (en la escuela, la mayoría de las veces, se habla sólo del sexo biológico y no se incluyen los factores psicosociales de la sexualidad). De aquí que concluyamos que es necesario que los adultos nos eduquemos respecto a nuestra sexualidad para posteriormente ayudar a nuestros hijos en su vida sexual.

Siendo padres conscientes de que nuestros hijos necesitan la debida atención, no debemos cerrarnos ante sus nuevos conocimientos, antes debemos aprender a escuchar y a jugar.

Comprendamos que no lo sabemos todo, que nuestros hijos pueden necesitar información que nosotros no sabemos o no podemos darles. Que posiblemente nosotros podemos aprender junto con él. No seamos tan tradicionalistas, quizás esta sea la causa de que nuestros hijos se estén perdiendo de cosas nuevas y maravillosas sobre el funcionamiento de su cuerpo. Y, sin caer en lo dramático, que no sepan cómo

revenir un abuso sexual o, lo que es peor, que sufran un abuso sexual y no se den cuenta siquiera de lo que les ha pasado.

Es necesario que todos (padres, maestros, y pedagogos) analicemos si es indispensable o no que el niño obtenga una educación que incluya el aspecto sexual, y si nosotros como padres y educadores, estamos preparados para ayudar a crecer al niño y que atraviese positivamente sus cambios físicos, psicológicos y sociales.

Por otra parte, los planes y programas de estudio son demasiado rígidos y las maestras de educación preescolar no tienen la facilidad de modificarlos. En las escuelas, a las maestras se les da determinado programa a seguir y, por lo que he preguntado, en el programa que se les da para impartir no se contempla nada sobre educación sexual para los niños o información al respecto (ni siquiera en el plan de estudio se habla de este tema). Tampoco se incluye ningún tipo de juego para que aprendan sobre su sexualidad y, lo más importante, las maestras de preescolar parecen no tener idea de cómo abordar estos temas.

Cualquier escuela que quiera incluir en su programa temas sobre educación sexual a nivel preescolar, seguramente tendría que pedir autorización (a la SEP), para poder lograr sus objetivos, y sin lugar a dudas tendría que enfrentarse a infinidad de obstáculos, puesto que tendría que modificarse todo el plan de estudios de nivel preescolar; por lo que difícilmente se le autorizaría el permiso de impartir educación sexual a ese nivel (preescolar).

Nov ayamos tan lejos, no es sino hasta tercer año de primaria que se manejan estos temas (sólo a nivel biológico y en escuelas particulares, porque en públicas es hasta quinto año, como hemos mencionado en el Capítulo IV)

Es evidente el atraso que tenemos en cuando a la educación sexual que se imparte en las escuelas. Y más si consideramos que desde 1976 no se ha hecho ninguna reforma a los temas de sexualidad en libros de texto. No fue sino hasta 1998 que se modifica el libro de texto; pero aún así, no es posible que sea hasta quinto año cuando se le hable de sexualidad al niño en la escuela. Y peor aún, que los maestros tengan apenas muy poca capacitación para impartir estos temas y que posiblemente ellos tendrán todavía algunas sobre supropia sexualidad que el sistema educativo que les dio educación les ha dejado.

Es necesario, y muy importante, que se incluya en los temas del libro de texto los métodos anticonceptivos, pero acompañados de la información necesaria y de modo que los niños y jóvenes no tomen esta información como algo que los está invitando a tener sexo. Además, se debe también dar información a los papás sobre ¿qué? y ¿el por qué? la educación sexual para sus hijos, de modo que entiendan que ya es tiempo de que sus hijos reciban una educación sexual clara, bien fundamentada, y que responda a sus inquietudes sexuales.

Tomamos en cuenta que hay niñas que están saliendo apenas de sexto año y ya están embarazadas o ya han sufrido, en algunos casos, un abuso sexual, y muy posiblemente no conocen siquiera qué es lo que le está pasando a su cuerpo o, peor aún, desconocen su funcionamiento.

La responsabilidad de nosotros los pedagogos es analizar y revisar los planes y programas de estudio encargados de formar a los educadores, y hacer notar que en ellos no existe ningún programa que nos forme como educadores de la sexualidad. Entonces, si no se nos forma para educar sexualmente, no se puede responder a las inquietudes del niño sobre su sexualidad y la de los demás.

Está en nuestras manos modificar los planes y programas de estudio dirigidos a educadores y niños, incluyendo temas sobre la sexualidad del niño, pues sólo de ese modo podremos atender las necesidades propias del niño preescolar. Mientras mejor informado esté el niño, mejor responderá a su sexualidad y a los cambios que ésta conlleva.

Quisiera agregar que no fue fácil elaborar este trabajo, tenía muchas dudas sobre cómo manejar los temas sexuales con los niños, qué podemos hablar con ellos y qué no, sobre sexualidad. Todas éstas y otras interrogantes, las resolví al analizar los escritos de autores que hablan de estos temas. Sin embargo, me di cuenta que son muy pocos los autores que manejan temas sexuales para niños de preescolar.

Considero que el tema del que más trabajo me costó encontrar información, fue el que se refiere al desarrollo del niño preescolar. Pese a esto, logré incluir en este apartado (Desarrollo de la sexualidad del niño) dos temas que no se deben dejar de lado si queremos hablar de sexualidad con los niños. Éstos son: Identidad sexual y Juego sexual.

Por otro lado, pregunté a algunas maestras a nivel preescolar si ellas impartían temas sobre sexualidad a los niños, y me contestaron que no. Además, me comentaron que ellas, en la escuela en donde estudiaron su carrera, no llevaron ninguna materia que las preparara para impartir estos temas. Al igual que en los programas que manejan en las escuelas en donde trabajan, no incluyen ningún tipo de tema sobre sexualidad, lo que me hizo pensar cada vez más que todos, padres, maestros y pedagogos, principalmente, debemos estar preparados para hablar de sexualidad con los niños, pues es muy probable que ahí esté la solución a la mala cultura sobre sexualidad que hay en nuestro país.

Nuestros niños y jóvenes se informan, o más bien se malinforman sobre su sexualidad, y todo porque nuestras cabezas están llenas de telarañas, tabúes y costumbres falsas que nos impiden hablarles con la verdad sobre sexualidad.

Sólo me queda invitar a todos los educadores, pedagogos y maestros, a reflexionar que la forma en que estamos conduciendo a nuestra niñez no es la adecuada, y que

estamos obligados a agregarle ese "algo" que la haga no sólo adecuada sino completa y satisfactoria para las necesidades de nuestra época.

Recordemos que la educación de los niños está en nuestras manos, que de nosotros depende en gran medida la manera de ser del aulto del mañana. Analicémosla, no sólo en el ámbito sexual, sino en todos los ámbitos, porque en todos hay algo que crear.

INDICE

Introducción

I Educación sexual

- 1.1.- Sexualidad humana**
- 1.2.- Concepto de educación sexual**
 - 1.2.1 Educación formal**
 - 1.2.2 Educación no formal**
 - 1-2-3 Educación informal**
- 1.3 Educación sexual formal, no formal e informal**
 - 1,3,1 Educación sexual informal**
 - 1,3.2 Educación sexual no formal**
 - 1,3.3 Educación sexual formal**
- 1.4 Cómo abordar la educación sexual infantil**

II Desarrollo de la sexualidad del niño

- 2.1.- Etapas de desarrollo sexual**
 - 2.1.1 Identidad sexual**
 - 2.1.2 Juego sexual**

III Etapas de desarrollo del niño preescolar

- 3.1.-desarrollo físico del preescolar**
- 3.2.-Desarrollo emocional y social del preescolar**
- 3.3.-Desarrollo cognitivo**

IV Educación sexual del niño preescolar

- 4.1.-Obstáculos para impartir educación sexual a nivel preescolar**
 - a) familiares**
 - b)sociales**
 - c)educativos**
- 4.2.-Plan de estudios de formación de profesores a nivel preescolar**
- 4.3.-Papel de los padres en la educación sexual del preescolar**
- 4.4.-Papel de pedagogos y maestros en la educación sexual del preescolar**

Propuesta

Conclusiones

BIBLIOGRAFÍA

- Arnstein Helens. Tu hijo y el sexo. Edit. Pax-Mex 1973
- Andreas Guha Anton. Moral sexual y represión social. Tr. Nérida I. De Machain. Barcelona 1977. 230p
- Boletín de novedades (sexualidad) no. 132, septiembre 1998. Publicaciones UNAM
- CONAPO. Antología de la sexualidad humana. Tomo III. México 1994
- CONAPO. Antología de la sexualidad humana. Tomo II. México 1994.
- CONAPO. Programa Nacional de Educación sexual. México 1982. Edit. 535p
- Corono E. Sexualidad infanti. Fem: Publicación feminista trimestral, Vol. 11#2, 1976
- Cherem S. Silvia. De portada, Abuso sexual a niños en México: exceso y negación. De 13 al 26 de septiembre de 1995
- Dalayrac, Nicole. Los juegos sexuales de los niños. Edit. Gedisa, México, D.F. 1987. 2ª. Edición. 150p
- DIF. La perspectiva de genero: una herramienta para construir entre mujeres y hombres. Edit. DEIMUS. 1997. 137p
- D.P. Ausubel. S. L. Pressey y otros. Familiar sexualidad. Edit. Paidós Buenos Aires. 1965. 148p
- Dr. A. Berge. La educación sexual en la infancia. Edit. Luis Miracle. Barcelona 1969
- Dr. Jhon J. Burt. Educación sexual. Linda Bromer Meeks. Tr. Vicente Agut Armer 2ª. Edición. Edit. Interamericana. México 1985. 4321p
- Durivage Johane. Educación y psicomotricidad. Manual para el nivel preescolar. Ed. Trillas 2ª. Edición 1989.
- Erikson H. Erik. Psicología infantil, infancia y sociedad. Edit. Horme, 9ª. Edición, Argentina 1983. 383p

- Escardo Florencio. Sexología de la familia. 5ª. Edición. Edit. El afeneo. Argentina 1970 69p
- Estado mundial de la infancia. Revista Fondo de las Naciones para la infancia (UNICEF), Título original: The state of the world's children. España 1994. 89p
- Ferro Calabrese Cora. Primeros pasos en la teoría Sexo-Género. México. Ed. Universidd Nacional en Costa Rica.
- Ferran Ferrer Como educar la sexualidad en la escuela. Edit Ceae, Barcelona 199p
- Freud Sigmund. Tres ensayos sobre teoría sexul. Edit Alianza, México 1993. 158p
- García Hoz Víctor. Educación de la sexualidad. Documento del Instituto de ciencias para la Familia. Edit. Rialp, 3ª. Edición. 57 p
- Gesell Frances L. Arnold. El niño de 1 a 5 años. Edit. Paidos. México 1985, 404p
- Giberti, Eva. Sexualidad de paderes a hijos. Edit. Paidos. México 1993. 229p
- Giraldo Neira, Octavio. Explorando las sexualidades humanas. Aspectos psicosociales. Edit. Trillas, México, 1981, 304p
- G.R Lafara y M. La educación sexual y la coeducación de los sexos Comsd, Rfiy, Losada, Buenos Aires, 4ª. Edición. 142p
- González Ruiz Edgar. Como propaar el SIDA, conservadurismo y sexualidad Edit., Rayuela. México, D.F. 1994. 172p
- Guía sexual moderna SIECUS (Sexinformation and edcation council of the united states). Tr. Eduardo Golingorsky. Edit. Garnica. Barcelona 1977. 203p
- H. H Stern. La educación de los padres. Edit. Kapelusz, Argenitna 1967. 235p
- J. La Belle Thomas. Educación no formal y cambio social en América Latina. Ed. Nueva imagen. México 1980. 288p
- Larroyo Francisco. La escuela en el tiempo. Fundamentos de la educación edudeba UNESCO. Argentina 1981 5ª. Eición 413p.

- Lehman, Edna. *Cómo responder a tu hijo*, Edit. Pax-Mex 1973
- L. Osborne Helice. *Su hijo de 4 años*. Ed. Paidós. México 1988. 110p
- M. Newman Barbara y R. Newman Philip. *Desarrollo del niño*. Edif Limusa. México 1985. 574p
- Merleau Ponty, Maurice . *Las relaciones del niño con los otros*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Psicología. 99p
- Monroy de Velasco, Anameli. *Ed educador y la sexualidad humana*, Edif. Pax-Mex, México, D.F., 1980 2ª. Edición, 142p
- O. Decroly E. Mancham p. *El juego educativo. Iniciación a la actividad intelectual y motriz* 3ª. Edición. Ed. Marata. 181p
- Pereti Marcello. *La educación sexual*. Edit. Herder Barcelona 1975. 381p
- Plan de estudios de Licenciatura en educación preescolar SEP. 1995 117p
- Ponder Maker, Florence. *Como atender y cómo entender al niño*. Edit. Kapelusz, 2ª. Edición. Argentina 1954, 278p
- Reusche Lirí Rosa María. *Prmera infancia, el reto de una nueva vida*. Aauspicio. Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología. UNIFE. Perú 1996. 708p
- Schenker Innon. *Explicando sobre SIDA a niños*, ilustrado por Nissim Yechezkiyan. Israel 1989.
- Trilla Barneí Jaume. *La educación formal fuera de la escuela*, México. Ed. Ariel
- Valdez Tamayo Guido Macías. *Introducción al desarrollo infantil. Genesis y estructura de las funciones mentales*. Ed. Trillas 1994. 322p
- W Maier Henry. *Tres teorías sobre el desarrollo del niño*. Erikson, Piaget y Sears. Ed. Buenos Aires 1969. 358p

HEMEROGRAFIA

- . AL-GARAIA. Sociedad de sexología, Información sexológica, 2000.
- . Ceron, Javier. "Capacitará SEP en temas sexuales" En: El universal. México 28 de febrero del 2000.
- . Herrera, Claudia. "No habrá marcha atrás en contenidos de sexualidad: SEP" En: La jornada, México 6 de agosto de 1998.
- . Martínez, Fabiola. "Avance la educación sexual en libros de texto" En: La jornada: México 10 de agosto de 1998.
- . Ramírez, Miguel Angel. "Sexualidad en el libro de texto para superar la cultura del morbo" En: El nacional. México 3 de agosto de 1998.
- . Revista Iberoamericana de Educación. Número 11-Educación ambiental: Teoría y práctica.
- . Ruiz, Adriana "Educación sexual desde quinto año de primaria" En: El universal. México 30 de julio de 1998.